CATALUNA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Calle de Muntaner, 22, bajos

De los articulos firmados son responsables sus autores

- No se devuelven los originales

-PRINCIPALES COLABORADORES - 2

R. Rucabado.-Carlos Jordá.-J. M. López Picó.-F. de Sagarra.-Eladio Homs.-J. Martí y Sábat.-J. Farrán y Mayoral.-Manuel Reventós.-Emilio Vallés.-J. Garriga Massó.-Ernesto Homs.- María C. Torner.- Eugenio d'Ors.-J. Torres García.-D. Martínez Ferrando.-Bernabé Martí y Bofarull.-J. Bosacoma y Pou.-Luís Jover Nunell.-J. Bassols.-C. Creuhet.-L. Figueras Dotti.

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre

Europa 3 francos Número suelto 25 céntimos

- PAGO ANTICIPADO

Año VI

Barcelona 27 de Abril de 1912

TATELLE TOTAL TATELLE TOTAL TO

SUMARIO

El «Orfeó Catalá» en Madrid, por C. J.

La Pedagogía en la Exposición de trabajos escolares, por ELADIO HOMS.

Importancia Social de las Colonias

Escolares.—Como han decaido en nues tro municipio y lo que debe hacerse para perfeccionarlas, por Pablo VILA.

A propósito del 2.º Congreso de Educación moral de La Haya.— El Congreso de Londres, 1908, por E. Sanz y Escartín.

Congreso Nacional de Viticultura en Pamplona.

Crénica internacional:

Francia en Marruecos, por F. DE F.

La Semana:

Nota de actualidad.—La catástrofe del «Titanic», por K.

Exposición Zubiaurre:

Exposición «cubista»:

La Prensa Catalana:

Caminos de Prosperidad, (de la Economía Nacional.)

Notas bibliográficas:

Municipalización y nacionalización de servicios públicos, por M. R.

Opiniones Ajenas:

Las Muchedumbres, por Alvaro de Albornoz.

Conversación sobre el Catalanismo, por Angel Ossorio y Gallardo.

Anuncio Oficial

La Hispano-Suiza, Fábrica de Automóviles. Oficinas y talleres: Carretera de Ríbas, 279 (Sagrera).

Se avisa á los señores accionistas de esta Sociedad que, á partir del primero de mayo próximo, de diez á doce de la mañana, se pagará un dividendo efectivo, libre de impuestos y timbre, de 25 pts., á las acciones que se hallaban en circulación en 1.º de Enero 1911; de 12,50 á las que se pusieron en circulación en julio de 1911, y de 4,16 pts. á las que lo fueron en noviembre de 1911, contra entrega del cupón n.º 7.

Por La Hispano Suiza.—El presidente.— Damián Mateu. El "Orfeó Catalá"

en Madrid

El éxito del «Orfeó Catalá» en su primer viaje á Madrid ha sido franco y decisivo; los elogios que la prensa toda de la villa y corte, con rara unanimidad, le tributa, sobrepujan á toda previsión, su triunfo ha sido pues completo.

Este éxito, este triunfo lo ha sido también para Cataluña, todos los catalanes deben sentirse orgullosos de ello, y será conveniente sacar una provechosa lección de la realidad de hoy, para que ella nos enseñe el camino de nuevos triunfos, que serán las realidades de mañana.

Dos son las causas principales, determinantes podríamos decir, de este éxito, de este triunfo; la manifestación, la presentación de una masa coral de innegable valor artístico, y la oportunidad de esta manifestación, de esta presentación.

No cabe duda que el valor artístico, que la admirable ejecución de aquella gran masa coral, con sus armonizaciones, sus pianísimos, su disciplina, son condiciones indispensables á su triunfo, pero tampoco puede negarse que sin la oportunidad, sin que aquellos odios, aquellas antipatías que años há hubo entre aquende y allende el Ebro no se hubieren trocado en corrientes de franca simpatía rayana en la fraternidad, aquel arte, aquella ejecución, con ser los mismos, con tener un valor tan grande, no hubieran sido aceptados ni comprendidos y los elogios no hubieran aparecido, y en lugar de abrazos fraternales miradas de desprecio, cuando no de odio, se hubieran cruzado.

El Orfeón no es una simple manifestación artística, no es un ideal artístico; lo que hizo el milagro de reunir esa masa de hombres, mujeres y niños de distintas profesiones, para disciplinarla, para hacerlos capaces de comunicar la emoción artística á cuantos los escucharan, fué un ideal nacional, fué el amor á Cataluña, fué el sentirse catalanes y, como tales y empujados por un sentimiento patrio, capaces de todos los sacrificios, de todas las disciplinas; y el arte fué el premio, la consecuencia de su profundo amor à Cataluña, fué la flor que al calor de este sentimiento, apareció maravillosamente bella, y por esto siempre en sus triunfos, en los triunfos de su arte, triunfa Cataluña, triunfa la manifestación nacional que encierra esta manifestación artística suya. Por esto hemos dicho, por esto repetimos que el triunfo del Orjeó, más que triunfo de una masa coral, más que triunfo artístico, es un triunfo del espíritu catalán, un triunfo de Cataluña.

El arte de Cataluña se ha manifestado tal como es, sin renuncias ni atenuaciones, sobrio y disciplinado, muy catalán, profundamente catalán, sin equilibrios, lo mismo en la Rambla que en la Puerta del Sol, ha escogido el momento oportuno y su triunfo ha sido completo. Ahí tenemos la lección. Todas las manifestaciones del alma catalana, genuinamente catalana, netamente catalana, serán aceptadas si tenemos la suficiente habilidad para esperar el momento oportuno, de elegirlo nosotros, sin impaciencias, pero también sin abandono, sin descuido, sin negligencia por nuestra parte.

Lo fuerte, lo vigoroso, lo que tiene un valor en cualquier orden que sea, se impone, triunfa; podrá tardar, será acaso largo y penoso el camino, pero el éxito más lisonjero coronará el esfuerzo de los constantes, de los creyentes, de los fieles seguidores de una tradición que es su única razón de ser, de la que reciben el calor necesario á su trabajo, el fentusiasmo indispensable para sostener sus luchas.

Este calor, este entusiasmo que da fuerza y vigor á todas nuestras empresas, á cuyo impulso se creó el Orfeó como otras tantas manifestaciones del alma catalana, es el sentimiento catalán, es el amor á Cataluña. A este sentimiento tan fuerte, á este amor tan vivo, se deben los triunfos de hoy, y él nos promete los de mañana.

C. J.

La pedagogia

en la Exposición de trabajos escolares

T

Cumpliendo la promesa contenida en nuestro artículo de la semana pasada aparecido en estas mismas columnas, empeza mos hoy un estudio de la actual Exposición Nacional de Trabajos Escolares, alojada en el Palacio de Bellas Artes, de Barcelona. Como dijimos ya, no es nuestro objeto el distribuir aplausos ó censuras, que para esta función está ya el Jurado de recompensas. Antes bien nos proponemos tomar los trabajos escolares que se exhiben, como material para una lección pública de cosas en pedagogía. Y esto lo haremos nó con ánimo de enseñar nada á nadie, sino para hacer propaganda pública de los principios y puntos de vista de la pedagogía moderna, según nosotros la conocemos y entendemos.

SALA 14

La Sala 14 es la primera de la Exposición de Trabajos Escolares y está ocupada por las instalaciones de un colegio para niñas y señoritas, dirigido por monjas. Presenta un buen aspecto general, á lo que contribuyen unas artísticas vitrinas de hierro forjado.

La primera pared que se ofrece á nuestra observación exhibe en su parte media una colección de grandes fotograbados del colegio, por los cuales adquirimos una idea de lo que es la institución. En varios de los grabados vemos á las niñas entregadas á ejercicios de gimnasia, que algunos de ellos son danzas rítmicas. En otros, las niñas están ocupadas en juegos de pasatiempo y de sport, entre estos últimos el tennis. En otros grabados se ve á jovencitas lavando ropa, planchando, zurciendo y cocinando; esto es, cursando asignaturas de economía doméstica. En otros las niñas observan hojas de plantas en el jardín, estudian al aire libre, etcétera.

Bien por las monjas: se ve que en su colegio tienen algunas ventanas abiertas á los aires de la pedagogía nueva. Algunas observaciones, sin embargo. Nos hubiera gustado ver más juegos al aire libre, de aquellos que nos vienen de los anglo-sajones; juegos atléticos que encajan admirablemente dentro de la psicología infantil, que obedece á vivos y sanos apetitos é impulsos naturales, y que ofrecen ancho campo á la educación, tanto física como moral. Nos referimos especialmente á los sports de grupo, como el «basket ball», que podemos llamar socializadores y disciplinadores.-Luego, la clase de estudio en el jardín, bajo los árboles. Reconocemos que no puede ser más higiénica, bajo el punto de vista de la respiración; mas nos asaltan serias dudas de que sea práctica, de que pueda dar los resultados que se buscan. El mundo natural que rodea á las niñas en el jardín posee una serie de atractivos [que solicitan contínuamente su atención, los cuales han de ser una gran dificultad para la concentración de la mente en las áridas lecciones del libro; la misma abundancia excesiva de luz, ha de constituir un obstáculo. Solo las novelas de amor pueden leerse con atención concentrada bajo los árboles; porque ellas remueven en nuestro ser emociones que sobre pujan en intensidad á los encantos del aire libre. Clases de estudio pueden y deben celebrarse en jardines; pero cuando se ha desterrado el

apriorismo libresco, cuando se usan materiales vivos y vírgenes, inductivamente, ó cuando se crea ó se produce algo con las manos que tiene el poder de absorber la atención. Mientras se estudie con libros, el estudio se hará en mejores condiciones en una habitación tranquila y limitada, con unas paredes y unos muebles y una luz que se hagan lo menos notados posible.

En la misma pared en que se hallan los fotograbados, vemos una colección de láminas, dibujadas y pintadas, que son, unas copias de otras láminas de figura y de paisaje y otras, reproducción de bustos en yeso. Nos hallamos, pues, con el engañoso dibujo-copia á la antigua. Nótase en estos trabajos una cierta repetición de firmas de alumnas. Asimismo se observa que solo se exhiben resultados de lo que deben ser cursos superiores, sin que se vean trabajos de los primeros cursos de dibujo. Ya sé que el espacio era limitado; mas en vez de dar tantas láminas que son reproducción de un mismo busto, podía haberse ofrecido una grada ción de trabajos, según su complexidad. Lo que aquí se descubre es un caso del mal tan extendido de la idolatría por los resultados de relumbrón. Enseguida vamos á insistir sobre este mismo punto.

Todavía en la misma pared, vemos en la parte inferior una colección de pulcrísimos mapas de España tan perfectos, que hasta parecen ejecutados en una litografía, mecánicamente. Esto último es en su descrédito, no en su favor. Salta á la vista que los mapas son copia exacta de los de algún atlas; y, siendo tan perfectas las copias, ello da á entender que las profesoras entienden, y han dado á comprender á sus alumnas, que el uso mejor que puede hacerse de un mapa en la escuela es copiarlo de una manera perfecta, con todos sus puntos y colores. Y si esto no se acepta, diremos que, cuando menos, las profesoras han dado más importancia al aspecto del mapa que á su esencia, esto es, á lo que dice, á su filosofía, á lo que hace pensar. Para que la alumna comprendiera y «digiriera» el mapa de España, hubiera sido más útil un simple croquis con lápices de colores «ejecutado de una manera responsable y consciente del significado natural de los símbolos».

Hay entre los mapas uno que representa la «España Geológica.» Pues bien; yo me atrevo á dudar que la alumna que ha ejecutado este trabajo tenga una idea clara de como se formaron aquellas capas rocosas y terrenos que señala su mapa; que sepa que actualmente se están formando, casi bajo nuestros ojos, rocas semejantes á algunas de aquellas. Se malgastan tiempo y energías en cosas que no tienen ninguna importancia y se descuidan otras que son poco menos que esenciales. En la mayoría de mapas expuestos hay unos escudos en colores, al pié, magnificamente ejecutados. Uno de los mapas tiene hasta ocho. ¡Cuánto tiempo y cuanta paciencia mal empleadas! Si los escudos en cuestión fuesen composición original de la alumna, tendrían todavía algún valor educativo; pero siendo una copia mecánica, no le ha aprovechado de nada su ejecución.

¡Siempre el prurito del lucimiento, la ido-

latría por las cosas hechas que hacen boni. to! Una exposición de trabajos escolares á nuestro humilde modo de ver, no ha ser tan solo una exhibición de objectos lindos, sinó al mismo tiempo de «resultados en educación.» Se miran los efectos y se descuida al alumno. Entendemos que el colegio debe trabajar para el alumno y no para complacer al público ó satisfacer la vanidad de las familias. Cuando la educación del alumno es la preocupación capital de la escuela, entonces la exposición de trabajos escolares se compone principalmente de cosas en sí muy imperfectas; los mapas no parecen hechos de litografía, ni las láminas de dibujo se confunden con el modelo. Pero aquellos trabajos en sí imperfectos, pueden revelar una gran perfección en la educación del alumno, porque son índice del desarrollo de sus poderes, signo de su personalidad formada. indicio de independencia y de carácter. Educar quiere decir «sacar á fuera», nó hacer copiar o aprender ciegamente de memoria.

Proseguimos en nuestra visita de la instalación. Cogemos y examinamos un cuaderno de geometría, cuyas hojas simulan láminas colocadas sobre fondos de variados y laboriosísimos dibujos. ¡Qué de horas no se han invertido en este cuaderno, que á mi modo de ver no tiene nada de artístico! ¡Qué paciencia! Y todo ello ¿para qué? ¿Será más sabia ó más buena la alumna ó alumnas que lo han ejecutado? Trátase de un trabajo que nosotros llamaríamos «de obediencia», como opuesto á los trabajos de iniciativa, de originalidad y de fuerza; de estos trabajos que tanto abundan en los colegios de niñas y más aun si son de monjas. ¿Qué se saca de que los alumnos ejecuten cosas brillantísimas bajo el mandato y la coacción del maestro, si luego, en la vida, cuando se hallen solos, con libre voluntad, no se sentirán capaces de hacer, nó ya aquello mismo, sino cosas parecidas que no representarán ni una décima parte de aquel esfuerzo? Debe educarse para la vida y no para las exposiciones de final de curso ó para los premios escolares. Educación quiere decir adquisición de poder, hábitos de hacer y obrar libremente según ciertas normas morales.

Los cuadernos y láminas de geometría abundan en esta instalación. La geometría es una de las asignaturas á que más importancia se daba en el viejo programa escolar Destruída por los modernos psicólogos la teoría escolástica del ejercicio mental por medio de materias difíciles de estudio, la geometría ha perdido su prestigio para los modernos educadores. Toda la geometría que debe saber una señorita que solo aspira á una cultura general, puede aprenderse en cinco minutos. ¿Qué influencia puede tener en la educación de una mujer el saber que la suma de dos ángulos de un triángulo, et cétera, etc.?

Quisiéramos que la atención que en general se concede todavía en los colegios á la geometría (asignatura antigua) se trasladara á la biología (asignatura moderna). El poseer los fundamentos de la fisiología, de la botánica, de la zoología y de la higiene, sí que puede tener su influencia en la conducta de la mujer y de la madre. A juzgar por lo que figura en la instalación, el colegio que la ha hecho no reconoce á las ciencias biológicas la importancia que les conceden los modernos educadores. «Enseñan la botánica», se nos podrá obrervar. Sí, ya lo hemos visto. Figura en la instalación un herbario, aunque nó ningún cuaderno de

botánica. Luego uno de los fotograbados á que nos hemos referido, titulado «Lección de botánica» ó cosa así, representa á unas niñas que examinan unas hojas en el jardín del colegio. No creemos mucho en la sinceridad de este grabado, y sospechamos que hay en él mucho de «pose». Luego, que el examinar algunas hojas y decir que unas son lanceoladas y otras ovaladas no lo tenemos nosotros por estudiar botánica; á esto puede llamársele mas bien lección de lenguaje. Tampoco al coleccionar y clasificar plantas, que un día fué toda la botánica, se le concede modernamente mas que un valor muy reducido en la enseñanza de esta asignatura. Los antiguos profesores de botánica se limitaban á examinar el exterior y á clasificar; mientras que los modernos quieren investigar «la vida» de la planta, y por esto se ocupan en primer lugar de su fisiología, y también de la biología; se fijan en la que podríamos llamar «filosofía de las plantas.» Y otro tanto podríamos decir con referencia á los animales. De manera que no basta decir que se enseña una materia; hay que explicar también cómo se enseña, qué punto de vista se ha adoptado; pues, según el mé todo y el punto de vista serán los resultados. La única manera de enseñar bien la botánica, por ejemplo, es experimentalmente, en el laboratorio; dando á la fisiología vegetal toda la importancia que se le reconoce. ¿Tiene la clase de cocido y dietética que se da en el colegio á que nos referimos, la base biológica y de experimentación que se re quiere para que sea eficaz?

Las ciencias biológicas nos llevan á una apreciación consciente de los fenómenos de la vida, de la naturaleza y de Dios; contribuyen á formar nuestra filosofía usual; nos libran de supersticiones; influyen en muchos sentidos nuestra conducta y la hacen más segura. Sirvan estas indicaciones para mostrar su superioridad sobre la geometría.

Una palabra en descrédito de la «ensefianza objetiva», pues con este nombre algunos se están engañando á sí mismos miserablemente. Para huir del ilógico instruccionismo de los libros, se puso de moda el cobjetivismo.» Algo mejor que el instruccionismo libresco es la enseñanza objetiva, tal como se viene practicando; mas hay que empezar á criticar á ésta para ir algo mejor. Al pie del grabado de las niñas que están en el jardín con hojas en las manos, podía haberse escrito: «Enseñanza objetiva de la botánica». Hemos ya expresado nuestra opinión sobre esa clase en el jardín; á pesar de usarse un procedimiento completamente objetivo, la clase podía ser mala para enseñar botánica. Si la enseñanza objetiva se toma unicamente como un camino al ins truccionismo, nosotros no podemos reconocerle más que un valor muy escaso. Pero la cosa cambia completamente de aspecto cuando, en vez de esto, la enseñanza objetiva tiene carácter investigativo y experimental; cuando representa un camino al educacionismo; cuando significa un contacto sincero con la vida y sus emociones; cuando equivale á un excitante al pensamiento y á la reflexión; cuando, en una palabra, despierta interiormente al educando y le lleva á redactar con sus propias ideas y palabras, los frutos de su estudio. No bastará en adelante el hablar unicamente de «enseñanza objetiva»; habrá que distinguir siempre cuidadosamente entre la censeñanza objetiva que solo conduce á la instrucción» y la «enseñanza objetiva que educa.» Nos tememos que la primera de las dos es la

única que se conoce por acá y la que sienen en mente, por ejemplo, algunas monjas cuando nos objetan que su enseñanza ya es moderna, puesto que es «objetiva».

Y volvamos una vez más á la instalación de la Sala 14. Notamos en ella abundancia de labores, sobre todo bordados y encajes. Nunca hemos hecho estudio especial alguno sobre estas materias y nos declaramos, por tanto, incompetentes para juzgarlas. Nota mos en general mucha pulcritud, pero no siempre el acierto suficiente en la elección y combinación de colores en las labores que los tienen. Aquí se deja sentir la ausencia de una educación artística que se preocupe del color, además del dibujo. Creemos que los proyectos ó dibujos de las labores no habrán sido pensados y desarrollados por las mismas alumnas; lo cual no siempre debiera ser así, pues es conveniente fomentar el gusto de las alumnas, haciendo que ellas mismas creen sus proyectos; los cuales, al ser criticados ó corregidos por la maestra, sirven de pretexto para afirmar para siempre más en la alumna algunas reglas fundamentales de buen gusto.

Finalmente, mencionaremos algunas pin-

turas al óleo que se hallan en la parte alta de la sala. Acusan todas ellas buen gusto, pero tienen, educacionalmente hablando, el defecto de ser copias. Se exceptúan unos bodegones pintados del natural y que, por ser ejecutados en un colegio, resultan muy notables.

Y terminamos esta larga crítica de la primera sala de la Exposición de Trabajos Escolares Al visitante ordinario, especialmente si es una mujer, le interesa y le gusta la instalación. A nosotros también nos ha interesado, y prueba de ello es el espacio que le acabamos de dedicar. ¡Ojalá nuestras observaciones sincerísimas puedan ser de alguna utilidad á las profesoras del colegio expositor!

ELADIO HOMS

ENFERMEDADES de la PIEL y CABELLO

SIFILIOGRAFIA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 26

Importancia Social

de las Colonias Escolares

Cómo han decaido en nuestro municipio y lo que debe hacerse para perfeccionarlas

Ш

El problema de la estabilidad de los resultados físicos obtenidos

He hecho resaltar esta finalidad de educacación moral, ó acaso vital—esta palabra se ajusta mejor á la idea, — porque en último término es el resultado más estable que podemos esperar de las colonias de vacaciones.

Esto merece una explicación. Desde su origen, las colonias de vacaciones tenían fama de ser reconstituyentes de los anémicos, escrofulosos y propensos á la tuberculosis y se tenía gran fé en la persistencia de los resultados obtenidos. Pero un estudio llevado á cabo con criterio científico, sobre el valor de la acción profiláxica, en los estados de empobrecimiento orgánico, ha dado por resultado, con unanimidad desesperante, que los maravillosos aumentos de peso, de estatura, de perímetro toráxico y el aumento de hemoglobina, no son persistentes, sino que desaparecen tarde ó temprano.

Son numerosos los comités organizadores de colonias que han resuelto este problema, mandando los niños al campo tres ó cuatro años seguidos ó prolongado la duración de las colonias. Algunas de ellas son permanentes, y estas son las únicas de resultados positivos, por que cada muchacho no regresa hasta que está completamente vigorizado.

Pudiera parecer extraño que haciendo el elogio de las colonias, haga resaltar la insuficencia de su acción; pero entiendo que debo hacerlo así para no fomentar el criterio de que ellas tienen una misión definitiva en el robustecimiento de la raza, y para mostrar que solo son una forma transitoria de lo que debemos llegar á hacer, y mediante la cual, al mismo tiempo que se favorece á la infancia, iremos á la conquista de la confianza de las clases acaudaladas para realizar con su ayuda las obras definitivas de regeneración física, como las colonias permanentes, las de invierno, los sanatorios, las escuelas al aire libre ó lo que sería mejor, la obra de emplazar todas las escuelas al aire libre.

Influencias higiénicas de la colonia sobre las familias

Aclarado este punto, continuemos tratando de las ventajas de las Colonias.

Ya hemos hablado de las buenas costumbres que el niño puede adquirir en una colonia pe-dagógica é higiénicamente orientada.

Tratemos ahora de la repercusión de estas costumbres en la familia; ó mejor, veamos lo que dicen sobre ello las personas competentes.

El M. P. N. de Madrid, en la Memoria presentada al Congreso Nacional de Educación
protectora de la Infancia, después de veintiún
años de experiencia dice: «Precisamente en
esas superiores exigencias que en la conciencia del niño despierta la colonia, radica un
germen de progreso en su vida y cultura y
acaso en la de toda la familia, que no siempre
queda estéril, sobre todo si se procura á
cada momento mostrar cómo esas exigencias
son de todo punto compatibles con medios humildísimos.»

Bajo otro aspecto veamos lo que dice un médico, el Dr. Coll y Bofill: «Debemos aprovechar la colonia como poderoso medio de acción para exigir á los padres que hagan cuidar los dientes y el aparato de la respiración nasal antes de que salgan sus hijos al campo. Exigiendo una nariz libre y una boca sana á todos los niños de la colonia, se ejercería una acción higiénica indirecta de provechosos resultados.»

Influencia ciudadana en la vida rural

Desde el punto de vista social, llevar los niños de la ciudad al campo y á la montaña, ponerlos en contacto con la gente rural que sólo tiene un concepto superficial y externo de los habitantes de las ciudades, es una obra de extensión ciudadana beneficiosa para todos. Para eso, es preciso que nuestras colonias urbanas puedan ser, y sean á los sencillos ojos de la gente campesina, un ejemplo práctico de civilidad y cultura, - y toda colonia así organizada dejará frutos de su paso en el pueblo en que se hospede, - mientras al propio tiempo los pequeños colonos deben llevarse de su estancia en la costa, en el campo ó en la montaña, la impresión (nada más que la impresión), de las ventajas é inconvenientes de la vida rústica, y principalmente, la de que un día pagaran su agradecimiento por las atenciones recibidas, con su esfuerzo de hombres, ciudadanos barceloneses, puestos al servicio de aquellos pueblos á cuyo nombre se avivarán gratos recuerdos de su infancia. Y las colonias, como las excursiones escolares, y los intercambios, serán los promotores de corrientes de cordial solidaridad entre Barcelona y toda la tierra catalana, teniendo por fruto la completa compenetración de todos los elementos del alma regional que nos llevarán á una Cataluña rica y próspera que es tanto como decir, por el camino de la prosperidad y engrandecimiento de España.

Las medio-colonias,—denominación que tomo del francés, pero que no me parece muy
justa,—no son otra cosa que colonias situadas
en la proximidad de la ciudad y cuyos pequeños
alumnos van á cenar y dormir á sus casas.
Son pues una especie de medio-pensionados al
aire libre durante el estío.

Es cierto que no tienen todas las ventajas de las colonias completas, pero, no obstante, proporcionan al niño sobrealimentación, aire puro, ejercicio, pueden acostumbrarlos á la limpieza, á la urbanidad y á bien comer; pero sobre todo tienen una gran ventaja que nace de la gran economía con que puede instalarse, y es que quitan de la calle ó de los pisos mal sanos á los niños á quienes una mal entendida medida higiénica priva de la escuela durante el verano.

Interés mundial por estas obras circun-escolares

No es pues, de extrañar que las colonías y medio-colonias hayan adquirido gran expansión dada su importancia.

Desde que el pastor suizo, Walter Bion, en el año 1876 condujo á las montañas de Appenzell á 66 niños de Zurich hasta el día, puede afirmarse, sin miedo á exagerar, á pesar de no ser completos los datos que conozco, que, solo en Europa, se envían fuera de las grandes ciudades y durante temporadas más ó menos largas medio millón de niños. Y este número va aumentando cada año, porque el interes de los organismos oficiales y entidades par-

ticulares, crece ante los beneficios que las colonias prestan á la raza.

Otra prueba del interés que el mundo civilizado siente por estas obras escolares la constituyen los dos Congresos internacionales habidos con el propósito de estudiar los problemas que las colonias plantean.

El primero de estos Congresos se virificó en Zurich el año 1887 y en él estuvieron representadas veinte naciones, España entre ellas.

Fué presidido por el pastor Bión, como le correspondía y, entre otras, se discutieron las interesantes cuestiones que siguen:

«¿En qué circunstancias puede ser preferible la distribución de los niños entre varias familias á la vida en colonia, é inversamente?»

«¿De qué modo pueden reducirse los gastos de viaje de las colonias, en cada país?»

«¿Debe excluirse de las colonias á los niños de familias acomodadas, ó se les debe admitir costeándose sus gastos?»

También se trataron otras cuestiones, como la de la duración de las colonias, y al final se se tomó en consideración un método uniforme propuesto por el Dr. Christóforis para apreciar los resultados del régimen colonial.

El 2.º Congreo Internacional tuvo lugar en Burdeos, durante el mes de abril de 1906. En él se insistió en la cuestión de reducir los gastos de viaje; y el ponente Dr. Boureille aportó multitud de datos sobre rebajas de precios en los transportes de todos los países en que se organizaban colonias.

Otro tema muy descutido fué el relativo á la papeleta médico - administrativa de cada niño. Mostróse preferencia por una cédula doble; una parte, visible para todo el mundo, comprendería el peso, estatura, perímetro toráxico y filiación del niño; y la otra relativa á detalles de la vida familiar, herencia patológica, y particularidades fisiológicas, sería guardada en el archivo de la colonia.

También se discutio detenidamente sobre las dos formas de colocación de los niños: en familia, (defendida brillantemente por el pastor Comte, de Saint Etienne, que la práctica hace veintidos años en su «Obra de los niños á la montaña,» y la forma colectiva ó de internado, ensalzada con argumentos por la mayoría de los que intervinieron en esta cuestión. Finalmente, el Congreso tomó, sobre este punto la conclusión «de que cada una adopte el sistema que mejor convenga en su región y á los niños de quienes se ocupe.»

Además en numerosos congresos internacionales, como los de Higiene, de Protección á la
Infancia, de Educación popular, etc., se ha concedido puesto preeminente á la cuestión de colonias, de tal manera que ello demuestra hasta
la evidencia que los pueblos van capacitándose
de sus deberes para con la infancia, pues van
formando conciencia de que ella es la prolongación de la raza y en ella se encierran los
días felices ó desgraciados de la Patria.

Las colonias en Suecia, Noruega, Italia, Austria y Rusia

Para que nos sirva de estímulo, veamos, aunque sólo sea rápidamente, lo que ha hecho cada nación por la reconstitución física de la infancia.

Suecia cuenta con una población escolar de 750,000 criaturas, de las cuales 5,000 fueron

llevadas el pasado año á la montaña durante diez semanas y Noruega envió 3000, de las 343000 que tiene en sus escuelas.

Puede parecer extraño que estos dos países del Norte, los cuales son un modelo de renovación pedagógica, no hayan dado un mayor desarrollo á sus colonias, pero yo creo que será debido á que su buen régimen escolar y, sobre todo, la educación física que dan á los niños, no hace tan precisa la misión vigorizadora de las colonias.

Italia, envía á los Alpes, á los Apeninos ó á sus playas 10,000 niños y niñas de los 2.800,000 que concurren á sus escuelas.

Austria y Hungría, que en junto cuentan con 4 millones de niños más que Italia, no manda mayor número de colonos que esta última á la montaña ó á la costa.

Rusia tampoco hace más. En las estadísticas solo figura con 5 1/2 millones de niños, pero hay que tener en cuenta el crecido número de los que no asisten á las escuelas aunque estén en la edad escolar, número que puede suponerse sabiendo que el total de sus habitantes es de 133 millones. Y nótese que la iniciativa particular es la que lo ha hecho todo en este país, rivalizando las iglesias católicas, protestanses, cismáticas é israelitas en favorecer el mayor número de niños. Algunas de estas obras, á pesar de su procedencia partídista, son completamente neutras. El régimen alimenticio es vegetariano. La Emperatriz, que preside un comité de colonias en S. Petersburgo, ha cedido á éstas una propiedad de la corona, situada en una isla del Báltico.

El esfuerzo colonizador en Holanda, Bélgica y Suiza.

Holanda, únicamente con el esfuerzo de los particulares y de las sociedades de Beneficencia, envía anualmente á las playas unos 5000 niños y niñas. Su censo escolar es de 820,000. En este país abundan las colonias de pago. Casí todas tienen edificios propios, construidos á propósito.

Bélgica, de los 870,000 niños que tiene en sus escuelas, lleva 15,000 á la playa ó al campo. Las colonias belgas son gratuitas pero admiten colonos pagando. Hay que notar que en este país la temporada de la colonia no es más que de 15 días. También se organizan excursiones escolares de varias jornadas, durante las cuales los pequeños excursionistas se alojan gratuitamente en casas particulares.

Suiza, ese bello país considerado como la cuna de las colonias escolares, envió el año pasado á sus montañas unos 6,000 niños de los 512,000 que tenía en sus escuelas, sin contar las numerosas excursiones que hacen sus escolares á los expléndidos bosques de sus montañas. En las obras suizas de colonias, cooperan autoridades y particulares. Además, generalmente, las familias contribuyen á los gastos. También se practica allí la colocación familar y las colonias permanentes. La nota

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

:: SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR :: SALVADOR BABRA - Méndez Némez, 11

característica de las colonias suizas es la baratura; así como en otras naciones, cada pequeño cuesta diariamente, sin contar los viajes
2,25 á 2,50 pesetas en Suiza no pasa de 1,25
á 1,50 por término medio.

Expansión y metodización científica de las colonias Alemanas.

Ya hemos hablado de cómo Alemania se esfuerza en mantener la fortaleza de su raza, higienizando la vida de sus ciudadanos. No hay que decir cómo este pueblo disciplinado militarmente,-quizá demasiado militarmente,habrá desarrollado sus colonias de vacaciones. iniciadas en Hamburgo, algunos dicen que antes que las comenzara Bión en Zurich. De los nueve millones á que asciende su población escolar, escogió el año pasado 100,000 niños, los más necesitados fisiológica y económicamente, y losllevó á tomar baños salados unos, á las plavas otros, la mayoría al campo, y gran número á las medio-colonias organizadas en los alrededores de algunas ciudades. Esta distribución se hace con riguroso método científico, de manera que cada niño sea enviado al ambiente más provechoso para su naturaleza, se le de una alimentación bien apropiada y sobre todo, se le deje en las colonias, la mayoría de las cuales son ya permanentes, todo el tiempo que sea necesario para que la organización sea estable. También se practican con éxito en Alemania, las colonias familiares, gracias á una buena selección entre las familias y aun más á la disciplina de este pueblo.

Interés por las obras al aire libre en la gran Bretaña é Irlanda.

Así como la característica de Alemania en la obra de vigorización de la raza, es la higieniza. ción de la vida, podría decirse que la de Inglaterra es la naturalización. Recuérdese sino la pasión que tienen los ingleses por los deportes y la vida al aire libre; son los que hacen campañas más ardientes para obtener espacios libres en medio de sus ciudades y quienes crean las ciudades-jardines. Todo inglés procura proporcionarse unos cuantos días de vida libre durante el estío para pasarlos en el campo ó en la costa. Hasta se han fomentado lugares de veraneo adecuados para sencillos obreros y modestos empleados. Y cuando no, las clases acomodadas organizan excursiones de un día ó de varios, para los niños, jóvenes obreras y madres de familia.

Solo un hombre, Mr. Pearson, gracias á la campaña hecha por los periódicos propiedad de la compañía de que es comanditario, ha conse. guido, interesando á gente de dinero, proporcionar una jornada al aire libre á 200,000 criaturas pertenecientes á más 40 ciudades inglesas, en un solo año. Durante el verano de 1907, 250,000 niños y madres de familia de los barrios pobres de las grandes ciudades, fueron obsequiadas con un día de campo.

Pero la nota típica del Reino Unido, la constituyen los campamentos de niños. «Da gusto, —me decía una persona que ha viajado por Inglaterra,—ver, al correr del tren, á uno y otro lado, un campamento de tiendas de campaña, como si hubiese un ejército acampado, como si el país estuviese en pié de guerra.» Pero no es así; los que se guarecen bajo las blancas lonas de las tiendas son gente de paz, son ejércitos escolares.

Estos campamentos se instalan en los terrenos más saludables, tierra adentro ó frente al
mar, y las autoridades militares ceden amablemente las barracas y tiendas en provecho de
los ciudadanos de mañana, facilitando así, de
manera económica, la instalación de alojamiento fuera de poblado. Nótese que todo esto es
debido á la iniciativa particular.

Más no es esto todo. También se organizan verdaderas colonias del tipo usado en otras naciones y se practica bastante la colocación en familia. Una entidad de Londres envió, ella sola, en 1906, 43,442 colonos de uno ú otro sexo, repartiéndolos entre 1000 aldeas y gastando 790,225 pts. En Glasgow (Escocia) otra asociación envió á colonias, durante 15 días á 7,182 criaturas, el año 1907.

En resumen, la Gran Bretaña é Irlanda, con una población escolar de 6¹/₂ millones, descon. tando las excursiones de una jornada, ha hecho vivir al aire libre 200,000 de sus infantes.

Cómo Francia se prepara para robustecer su raza en decaimiento.

Pasemos á Francia. Nuestra vecina puede darnos en las cuestiones de colonias escolares; buenos ejemplos y provechosas lecciones. Quizá esta apreciación mía se deba á que los datos y documentos de que me he provisto para este estudio provengan de Francia. Pero digamos con el refrán «Hágase el milagro, hágalo el diablo».

Ante los azotes que afligen á la raza francesa la disminución de la natalidad, el estancamiento de su población total, el alcoholismo y la tuberculosis, la debilidad moral de la juventud con su escolta de suicidios y criminalidad juvenil—la gente de corazón de la otra vertiente del Pirineo ha comenzado una cruzada contra el mal, reconfortando la raza en las criaturas.

La iniciativa comenzó en Francia por un particular, el pastor Lorriaux, de París, en 1881. Hoy envía Francia á las colonias escolares, 60,000 niños, de los 5¹/₂ millones que hay en todas sus escuelas.

Para ello, cuentan los franceses con una verdadera organización—la «Unión Nacional de Colonias de vacaciones» con más de un centenar de obras adheridas, es una prueba de ello—con el gran entusiasmo de las clases directoras que sienten el peso de su responsabilidad, y con gran número de médicos, maestros y sacerdotes protestantes y católicos, especializados en esta tarea de fé y amor social.

Según datos relativos á 1909, París organizó 20 obras de colonias municipales que mandaron á las montañas y á las playas 7000 niños de sus escuelas que, sumados á los 19,000 que 233 obras particulares enviaron, presentan un total de 26,000 pequeños parisienses llevados á veranear.

Pero aún se hace más en París. Francia tiene el buen sentido (el buen sentido de que carece en otras cuestiones de enseñanza) de organizar clases de vacaciones en sus escuelas públicas para evitar que la chiquillería no vagabundee en la calle durante el verano. Y en 1907, de los 31490 discípulos que asistían á estas clases veraniegas, 23250 formaron parte de excursiones á los alrededores de la capital, gastando en estos pequeños viajes 22,000 pts.

Durante el mismo año, se organizaron en el resto de Francia 93 obras de colonias municipales, con un total de 8000 niños y 293 obras particulares, que se cuidaron de 22,000 más, lo que da un total de 30,000 niños y niñas sacados de sus casas para reponerse al aire libre durante una estancia de tres á seis semanas, según la obra organizadora.

Cooperación de los franceses en sus obras de colonias: Ejemplos numéricos.

Este éxodo temporal, que cada año es mayor, tiene por base las subvenciones de los organismos oficiales, (Ministerios, Comités departamentales Municipios, etc.,) las contribuciones de las Cajas de Escuelas, (esta obra circunescolar que nosotros no tenemos) las cuotas de los padres y de los niños, (las colonias van dejando cada vez más de ser enteramente gratuítas), las suscripciones y los donativos de particulares y entidades y el producto de fiestas benéficas [de todas clases. Citemos como muestra, los ingresos obtenidos en 1907 por las colonias municipales de París:

Suscripción municipal... 225,000 pts.

Contribución de las cajas es
colares... 138,632 »

Cuotas de las familias... 6,504 »

Donativos diversos... 21,412 »

Total... 391,549 »

Y nótese que esto se refiere á las obras oficiales, pues las que no lo son, no tienen más fuente de ingresos que los donativos y suscripciones.

Para mostrar como proveen sus gastos las obras particulares, citaré una que ya he mencionado y es ciertamente interesante: la «Obra de los niños á la Montaña», fundada y dirigida por el pastor Comte, de Saint Etienne.

Subvenciones de procedencia ofi

Contribución de las familias de niños de Saint Etienne. 8,832 > Cantidades enviadas por los comités de otras poblaciones que enviarán niños á las colonias. 52,764 > Producto de fiestas. 8,432 > Rentas é intereses de capitales. 1,474 >

Debe advertirse que en la cifra de 52,774 pesetas están incluídos los donativos, las cuotas de familias, etc.

Las cifras mencionadas dan un total de 78,280 ptas. que sirvieron para enviar en 1910, al mar y á la monatña, á 2.393 criaturas.

Y basta de números, pues temo hacerme pesado.

Cooperación de los franceses en sus obras de colonias. Ejemplos sociales

Digamos para concluir, que toda clase de instituciones rivalizan en Francia para robustecer sus tiernas generaciones. En el terreno de las ideas: los católicos se esfuerzan para sobrepujar las obras protestantes, israelitas, laicas y neutras reunidas; en el orden social: hay

RON BACARDÍ

c) Ministerio de Cultura 2005

multitud de obras de barrio, las obras anti tuberculosas, las organizadas por sindicatos obreros y cooperativas, y sobre todo, hay que señalar un factor importante cuya acción empieza á representar importante papel en la organización de colonias: la Mutualidad; yo creo que ella llegará á hacer el milagro de enviar, durante el verano, á todos los niños fuera de las ciudades, y esto será cuando se organicen hermandades para enviar los niños á las colonias, como ahora se organizan para auxiliar á los enfermos.

Sobre estos diversos aspectos de la cooperación de los franceses para las obras de colonias escolares se destaca uno muy notable: el esfuerzo individual aislado, de la gente adinerada. Hay quien da una casa de campo, quien ofrece tierras para construir un edificio, unos ponen á disposición de una colonia su automovil para el viaje de niños humildes, ó para facilitar la inspección á las personas encargadas del cuidado de los niños alojados en familia, los que no pueden hacer más, pagan la fundación de una cama ó de varias, ó proveen de ropas á niños necesitados. Todo esto es el resultado del ejemplo que va inculcado en el alma humana la conciencia de los deberes sociales.

La última prueba que quiero dar relativa al interés que los franceses toman por las obras de vacaciones, es decir que han organizado ya dos Congresos regionales, uno en Tolosa y el otro en San Quintín, durante el año 1909; que en 1910 tuvieron el primer Congreso Nacional, en París, y que acaba de celebrarse en Lyón el segundo, el cual ha tratado temas tan interesantes y prácticos como los siguientes:

«Estado actual de la cuestión de transporte de colonias;»

«Relación entre las obras anti-tuberculosa» y las colonias de vacaciones;»

«Qué debe hacerse con los niños no admitidos en las colonias por causa de entermedad?»

Ejemplaridad de Dinamarca en la obra de colonización escolar

De propósito he dejado para el final de esta visión rápida de lo que ha hecho y hace Euroropa para obras de vacaciones, á la pequeña Dinamarca, ese archipiélago que se reune en torno de la Jutlandia como los pollitos junto á la clueca. En este país que divide el mar, pero que la cordialidad de sus habitantes une, es un verdadero paraíso, para los niños de sus escuelas. Imaginese que el año pasado, la mitad de la población escolar de Copenhague, ó sea más de 22,000 niños, pasaron 6 semanas al aire libre; y este milagro se hizo gracias á la liberalidad de los daneses. Los ferrocarriles pertenecientes al Estado, nada co bran por el transporte de los niños que van á las colonias; las compañías privadas y las de navegación, por no ser menos, hacen lo mismo; y como coronamiento, los niños son alojados, cuidados y mantenidos gratuitamente por los particulares de todas las clases sociales. Y aun, el Ministerio de Cultos, en una circular de 1907 recomienda á sus pastores que hagan colectas, durante las fiestas de Navidad, con destino á las colonias de vacaciones. Así es como los daneses han podido enviar á colonias 50.000 niños y niñas de los 540.000 que frecuenta sus escuelas.

Ante estos hechos «¿no se les ocurre á los lectores de «Cataluña» preguntarse si no sería posible que en todas partes se hiciese como en Dinamarca?»

PABLO VILA

A propósito del 2.º Congreso de Educación Moral de la Haya

El Congreso de Londres, 1908. - III

Quinta Sesión (Continuación).

»Por otra parte, mientras las materias de la instrucción religiosa que no tienen alguna significación ética, deben ocupar un tiempo relativamente muy breve en los primeros grados de la enseñanza, todo cate quista ó instructor competente se detendrá con preferencia sobre aquellas otras más al alcance de los niños, y que, al propio tiempo, puedan influir más en la conducta. Lo mismo en religión y en moral que en ciencia y literatura, pueden darse pobres enseñanzas y métodos deficientes; pero esto no depende de la materia que se enseña ni es razón bastante para que ambas deban separarse. La Providencia de Dios, su autoridad sobre nosotros, el amor que le debemos, los mandamientos, la historia de la vida, obra y carácter de Cristo, la explicación misma de la naturaleza y fin de los Sacramentos como medios y auxiliares de (c) Millisterio de Cultura 2005

himnos y adoración, adecuado á la edad del niño, exhortaciones á la santidad de la vida y á la imitación del divino Maestro en dulzura, caridad y abnegación; tales son los principales elementos de la instrucción religiosa que se da á la niñez por todas las corporaciones que, en una ú otra forma, profesan la fe cristiana. Y tengo la convicción firmísima de que otro medio mejor para que la juventud se asimile las grandes verdades morales, no se ha encontrado todavía.

»En resumen, sostengo que la instrucción religiosa constituye el vehículo más adecuado para inculcar á la juventud los principios y verdades morales aceptados hoy, generalmente, como base de la vida social, y que los grandes, conceptos fundamentales de la religión natural-las nociones de Dios y sus relaciones con el hombre-suministran un fundamento racional é inteligible,

y sanción y autoridad apropiadas para el deber y para el sacrificio. La vida y el carácter de Cristo, tal como los revela el Evangelio, nos ofrecen, en forma concreta y definida, á la vez que atrayente y vigorosa, el más perfecto ideal ético que pueda presentarse á la mente del joven. Y, finalmente, es para mí evidente que cuanto más vigoro. sa es la influencia de los motivos religiosos en el alma del niño y en su conducta, con más firmeza y con mayor constancia permanecerá abrazado al ideal moral en las futuras pruebas y tentaciones de la vida» (1).

La señora Bryant, Presidente de la Junta ejecutiva del Congreso, expresa su opinión en los siguientes términos: «Creo, por mi parte, que lo mismo la enseñanza de la moral, mediante motivos de orden religioso, como la que se dirige á la razón ó al sentimiento, son ambas necesarias. Lo mejor sería un sistema por el cual se pusieran los cimientos del ideal religioso, con un estudio prudente de la Biblia, ó sea de la historia de nuestra religión, y se educara á los niños en la rectitud de conducta por medio de. prácticas y preceptos dirigidos sencillamente á su propia naturaleza moral.»

Lombroso, el célebre criminalista italiano trata el punto referente al tratamiento moral del criminal joven, y dogmatizando, á pesar de su positivismo, nos dice que es preciso, ante todo, suprimir las escuelas para adultos, en las cárceles, pues «instruir al criminal es perfeccionarle en el mal». Así, sin distingos ni salvedades.

Y luego, con mayor razón y prudencia, añade: «Procuremos, por el contrario, extender la instrucción al mayor número posible de personas honradas; fortalezcamos el cuerpo, ocupándolo agradablemente en ejercicios, marchas y juegos al aire libre, y por este medio prevendremos la pereza y la lascivia mucho mejor que con preceptos.

»En vez de aumentar el número de escuelas clásicas, dice de acuerdo con Sergi, reducirlas al mínimum y transformad las demás en escuelas de comercio, de artes é industrias, en escuelas profesionales, en escuelas prácticas, según las exigencias de la vida moderna.

»El fin principal de toda escuela debe ser la educación del carácter, del que depende toda la conducta humana; debe fortalecerlo cuando es indeciso, crearlo cuando no existe y dirigirlo cuando carece de dirección.

»No debemes jamás dejarnos arrebatar por la cólera al corregir á los niños; la cólera, por breve que sea, daña á la vez al padre y al niño: al padre, porque es, en el fondo, un residuo de venganza, y al niño, porque, considerada como tal, hace nacer en él una reacción peligrosa.»

Sexta sesión. — Instrucción moral sistemática.

Acerca de como ha de ser la enseñanza sistemática de la moral, dice el profesor J. S. Mackenzie: «Aunque sea cierto que la moral y la religión tienen su raíz común en el idealismo de la naturaleza humana, es indudable que pueden admirarse el heroismo, la rectitud y la generosidad, y aborrecerse la ruindad y el egoísmo, independientemente de toda convicción acerca de los problemas últimos del universo y de la vida humana. Así también es posible conceder toda la importancia que tiene ese género de deberes

(1) He transcrito casi integramento el informe del P, Ms her, por la importancia que tiene para nosotros, dadas las circunstancias de todo orden que en nuestro país concurren

que se hallan comprendidos en todos los programas de instrucción moral-con relación á la salud, al orden, á la limpieza, á la dignidad, etc.-sin distinción de credo ó forma de culto. No quiere esto decir que ciertas sencillas ideas religiosas no puedan ser inculcadas en los primeros años.

»Pero querer enseñar á niños la filosofía de la conducta, es tan ridículo como pretender enseñarles la filosofía de la religión. Un niño puede comprender lo mezquino y odioso ó lo noble de un acto sin tener idea definida sobre la naturaleza última del bien y del mal. Su cerebro no está maduro para teorías éticas. Debemos empezar con ideas muy sencillas, numerosos ejemplos y fines prácticos de acción.»

El Dr. Niels Bang, de Copenhague, estudia cómo las grandes virtudes-justicia, piedad, veracidad-pueden explicarse partiendo del concepto más ó menos adecuado que tiene de ellas el niño, corrigiéndolo por medio de ejemplos de la vida diaria y de la historia universal, y haciéndole ver los deberes que de dichas virtudes se derivan.

La cualidad del self-command-dominio de sí mismo-de importancia capital en la vida, puede desarrollarse con el ejemplo de los grandes hombres que lucharon por nobles fines á pesar de las grandes contradicciones externas é internas que dificultaron su acción.

«Pero-concluye-jestarán los educadores á la altura de su misión? Seguramente que no, si no están educados ó se educan ellos mismos á este propósito. Por eso es muy útil un manual para los maestros que contenga indicaciones metódicas y gran rique. za de hechos históricos adecuados.»

Hoffmann, de la Universidad de Gante, cree que al lado de la instrucción moral indirecta, esto es, de la que se desprende de la enseñanza de las otras ramas del programa y de la personalidad del maestro, es necesaria otra instrucción moral directa que debe señalar, como punto de partida y como base, casos concretos. Estos casos se tomarán, ante todo, de la vida real del niño; sólo en segundo lugar se hará uso de ejemplos sacados de trozos de lectura y de la Historia. La instrucción moral no podrá dar todos sus frutos sino en clases que no excedan de veinte á veinticinco alumnos.

Fred. James Gould advierte que ciertas cualidades que corresponde desarrollar á la educación moral, pueden ser empleadas para el bien lo mismo que para el mal, y que, en el empleo que de ellas se haga, está, por tanto, su principal valor. A este orden pertenecen, entre otras, el valor, la perseverancia, el cuidado de sí mismo, la economía, etc. No debe el educador presentarlas como admirables por sí mismas.

A. J. Waldegrave, dando por supuesto que es preciso dar una instrucción moral directa, además de la indirecta é incidental, se pregunta qué forma debe ser preferida. El examen de los Manuales-guías publicados por los maestros de educación moral, muestra que son tres los métodos seguidos: Afirmación del principio moral y exhortación consiguiente; preguntas y respuestas con las que el maestro procura que el niño

extraiga, por decirlo así, de sí propio, la lección moral, y, finalmente, narraciones de hechos más ó menos morales.

Veamos cómo se enseña por estos tres métodos el punto referente á la Mentira por vanidad.

Mr Payot, en su Moral en la Escuela, trata el asunto en estos términos: «Las gentes mienten por vanidad, para parecer lo que no son. Esta clase de embusteros se jacta de hechos que no ha realizado, de relaciones que]no han existido y de triunfos que no ha alcanzado. La persona vana no sólo miente con palabras, sino también con sus actos. Se toma gran trabajo para parecer rico no siéndolo; se viste con ricas telas que no ha pagado; vive en una casa suntuosa que no puede pagar...»

Walter Sheldon, en sus Lecciones sobre el estudio de los hábitos, pregunta á sus discí pulos: «¿Por qué mienten algunas personas? (Los niños dan varias razones, que el maestro discute.) ¿Qué otros motivos mueven á las gentes á mentir?.. Perfectamente; pueden hacerlo para que otras personas piensen bien de ellos. Con esto queréis decir que corren el riesgo de perder el respeto de los demás por querer ser respetados más de lo que merecen. Tenéis razón.»

El tercer método se sigue por M. Gould en su Children's Book of Moral Lessons (Libro de lecciones morales para niños):

Una vez, hace mucho tiempo, en una época verdaderamente maravillosa, un mono fué arrebatado por las olas, de la cubierta de un barco, durante una gran tormenta del Mediterráneo. Un pez bondadoso, un delfín, lo vió, y, confundiéndolo con un hombre, nadó hacia él y le invitó á trepar sobre su espalda. El delfín se dirigió hacia un puerto de la costa de Grecia llamado el Pireo, cerca del cual estaba la ciudad de Atenas. - ¿Eres de Atenas? - preguntó el delfin -Si-contestó el mono-soy de Atenas. -¿Conocerás, entonces, el Pireo?-¡Oh!, muchísimo-contestó el mono-es íntimo amigo mío y con frecuencia como con él-. Indignado el delfín por la mentira, se sumergió en lo más hondo del mar y así el falso ateniense tuvo un fin triste.»

¿Cual es-pregunta Waldegrave-el mejor de estos tres métodos? «Indudablemente, el ideal es la combinación de los tres. Las proporcione variarán según la edad y el ca rácter de los discípulos; pero, por regla ge neral, debe haber más elemento dramático ó narrativo que discursivo, y más elemento discursivo que exhortación directa.» Así lo practican los tres autores referidos.

En Francia mismo, donde se abusa más del método fundado en principios y exhortaciones de razón, los programas de las clases 4.ª y 3.ª de los Liceos, ó sea de los Establecimientos de segunda Enseñanza, dicen, respectivamente: Lecturas, narraciones y diálogos metódicos, propios para fortale cer los sentimientos favorables al desarrollo moral y para combatir las tendencias contrarias. Lecturas, narraciones y diálogos etcétera, propios para hacer comprender el valor de los fines del hombre en la sociedad. Se recomienda, además, al profesor que se dirija al sentimiento.

El profesos Francesco Orestano, de Palermo, dice que los nuevos programas de enseñanza, aprobados por Real decreto de 29 de Enero de 1905, en Italia, prescriben para todos los años escolares, como materia especial, la instrucción moral en la siguiente forma: Primero, dos cursos de instrucción moral (reglas prácticas de conducta), sólo por el método indirecto; luego dos cursos de instrucción moral y cívica (reglas prácticas de conducta moral y cívica), por enseñanza directa é inderecta. En el quinto año, instrucción moral y cívica (derechos y deberes de los hombres como tales y como ciudadanas, idea de las instituciones políticas y administrativas del Reino). En el sexto, instrucción moraly cívica-clase masculina (derechos y deberes de los hombres como tales y como ciudadanos; nociones elementales de la administración de justicia; nociones prácticas de los principales preceptos de derecho penal, civil y comercial; idea de las leyes del trabajo y de las instituciones mutuas y de previsión)—clase femenina (derechos y deberes de los hombres como tales y como ciudadanos, idea de las leyes del trabajo y de las instituciones mutuas y de previsión).

El Decreto ministerial consagra un capitulo especial á la educación moral y á la instrucción cívica, describe sus procedimientos y da útiles reglas didácticas, tanto para la instrucción directa como para la indirecta.

El principio fundamental es crear hábitos de conducta, dar luego un valor reflexivo á estos hábitos, y, por último, cultivar expresamente los sentimientos y las ideas éticas.

Se recomienda, además, aprovechar toda oportunidad que se presente en la vida escolar y en la enseñanza de otras materias, para ilustrar y arraigar los preceptos mora-

Según el profesor Orestano, esta reforma en la enseñanza da excelentes resultados, por lo que termina manifestando que sería muy conveniente que los demás Estados, aun aquellos que mantienen la enseñanza religiosa (1), establecieran, especialmente, la instrucción moral y cívica, empleando, primero, el método indirecto, y segundo, ambos métodos directo é indirecto, y aprovechando toda ocasión en la vida escolar y en la enseñanza de otras materias para fortalecer los sentimientos morales

Florence J. H. Ellis, dice: «Sea cualquiera la cualidad moral de que se trate, su base es el self-control (dominio de sí mismo). Los niños conocen pronto que lo más difícil de sujetar es el pensamiento Los ojos, las manos y otras partes del cuerpo, pueden, con el ejercicio, dominarse, y su acción es visible; pero sólo cada cual sabe si su pensamiento está sujeto. Si pudieran dominar la labor de su mente, todo lo demás sería fácil: pureza, honor, templanza. Esta gran lección la enseñamos desde los primeros años.»

> Séptima sesión.—Relaciones de la educación moral con la educación, bajo otros aspec-

Acerca de la actividad física y el problema de la educación moral, dice M. A. Genonceaux, Inspector principal de Enseñanza primaria en Bélgica: «El castigo, que consiste en privar de recreo al discipulo turbulento, es muy censurable. Ese niño demuestra, con su misma turbulencia, que necesita

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2-BARCELONA



(1) Esta frase está subrayada por el mismo profesor Ores-

Langenscheidets Taschen-Wörterbücher

Katalanischen und deutschen sprache Erster Teil KATALANISCH - DEUTSCH

verfast von Prof. Dr. Eberhard Vogel Berlin-Schöneberg-Langenscheidtsche Verlagsbuchbandlung. Madrid-Adrián Romo.

Barcelona-Libreria internacional de Pablo Schneider (Rambla de Cataluña); Libreria de Mariano Roig (Condal, 8).

Precio neto: 2 Mks.

más que ninguno del recreo para gastar el exceso de vida y energía de su naturaleza. Impedir que se mezcle, cuando llega la hora, á los juegos de sus compañeros, retenerlo en la clase, imponerle castigos escritos que le obliguen á trabajar horas enteras inmóvil, es exponerse á que se haga inevitablemente más turbulento y más exasperado.

»Un maestro experto cierra los ojos sobre ciertas travesuras inconscientes que los pocos experimentados atribuyen, sin razón, á mala condición del niño.

»Debe vigilarse especialmente á los niños que no se mezclan en los juegos de sus compañeros. Requieren cuidados y dirección facultativa.»

Sobres las relaciones entre la educación estética y la educación moral, declara M. Maurice Braunschvig que aquélla es complemento indispensable de toda buena educación; pero que no hay que olvidar que es sólo un complemento. Si se exagera su influencia, se favorece un dilettantismo, una indiferencia hacia la acción y la vida social, perjudiciales para todo. En una palabra: en la educación, como en la vida, el arte y la belleza no tienen derecho sino á un lugar secundario, aunque muy importante: deben ocupar únicamente, según la frase de H. Spencer, las horas de descanso. Así, colocada en su verdadero punto, la educación estética contribuirá eficazmente á la educación moral de la juventud.

Para Gabriel Seailles, que trata de las relaciones entre la educación intelectual y la educación moral, una idea abstracta es una idea muerta en el orden ético. A este fin, la idea no tiene valor ni sentido sino en cuanto es una idea-fuerza que evoca imágenes, suscita emociones y tiende á producir actos. La enseñanza verbal se satisface con una apariencia. Las fórmulas abstractas que se inculcan en la memoria, no entran en la gran corriente de la vida interior. Es preciso conducir al niño de lo que conoce á lo que ignora, de lo concreto á lo abstracto,

del ejemplo á la regla. No quiere esto decir, bien al contrario, que baste con hábitos mecánicos. La inteligencia debe asegurar la realidad interior de una disciplina voluntaria y reflexiva.

M. Teodoro Daumers, Director de escuela en Bruselas, nos dice que enseñar la ortografia, la aritmética, el dibujo, la geografía, la historia, etc., no constituye más que la mitad de la obra de la escuela primaria. Enseñar á querer y practicar la virtud, amar á la Patria y á la humanidad, constituye la otra mitad. Es más necesario vivir y conducirse moralmente que saber el alfabeto y las reglas del cálculo. Para el espíritu, como para el cuerpo, la salud es lo único que siempre es un beneficio seguro, y la moralidad es la salud del alma. «Cultivar en el niño la voluntad, enseñarle á dar pruebas de iniciativa y de energía, habituarlo á soportar sin quejarse las pequeñas contrariedades de su edad, para que sepa más adelante dominar las que se le presentarán en lo futuro; acostumbrarlo á la idea de que, una vez hombre, deberá contar, ante todo, consigo mismo; inspirarle, en una palabra, el hábito de obrar, tal es la misión del maestro. Sin la educación moral, la escuela es una casa sin alma y la enseñanza una obra sin alcance social, sin nobleza y sin porvenir.»

M. Paul de Vuyest estudia el problema de la colaboración de la familia en la obra de la educación moral. Esta colaboración es indispensable. Hay, en efecto, virtudes morales que sólo el ambiente familiar puede inspirar con eficacia. La piedad filial, el respeto á la vejez, la moderación que refrena la ira, la probidad que el ejemplo de una vida intachable enseña con insuperable elocuencia; la pureza y la templanza, que se oponen á los vicios de sensualidad y glotonería; los hábitos de generosidad y de benevolencia que reprimen la envidia, todas estas virtudes tienen sus raíces en la vida de familia. La Liga de la educación familiar, fundada en 1900, realiza, por medio de conferencias, folletos, revistas, informes, etcétera, una obra de gran importancia.

En el número signiente publicaremos las conclusiones formuladas por el Sr. Sanz y Escartin, como fruto de su asistencia al Congreso.

El mejor Café es el torrefacto de La Estrella - Carmen, 1, (frente Belén).

Congreso Nacional de Viticultura

Bajo el alto patronato de S. M. el Rey y teniendo como presidentes de honor á los Sres. Ministro de Fomento, Marqués del Vadillo, Alledesalazar y Calbetón, ex-ministros del mismo ramo, y organizado por la Excma. Diputación de Navarra, se celebrará en Pamplona, en Julio de 1912, este im portante Congreso, cuya importancia y resultados estarán en proporción, no lo dudamos, con el esmero con que ha sido preparado.

A él se han adherido: La Asociación general de Agricultores de España, Asociación de Ingenieros Agrónomos, Diputaciones provinciales, Consejos provinciales de Fomento, Ingenieros Jefes de Servicios agronómicos oficiales, Centros de enseñanza y experi-

mentación agrícolas, Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, Federación de Viticultores de Cataluña y principales entidades agrarias de España y la Comisión internacional permanente de Viticultura, residenen París, con representantes de todas las naciones vitícolas.

Es de esperar que todos los viticultores y vinicultores se adhieran igualmente á esta obra, porque los fines que la inspiran no son otros que el estudio práctico de cuanto interesa á la viticultura y vinicultura.

Como base de desarrollo de estos trabajos se tiene el estudio general de todos los terrenos de la Península, de Canarias y de Baleares, en excursión de 60.000 kilómetros por todas las provincias, con 7.000 muestras

de tierras recogidas para los análisis correspondientes al estudio de adaptación de los porta-injertos de vid americana. Se han reunido en colecciones que se vienen cultivando desde hace catorce años, todas las vides americanas existentes, y además todas las viníferas españolas, éstas por provincias; se tienen 45 campos de experimentación destinados á esos estudios de adaptación, en diferentes regiones de clima y terreno, con resultados que se refieren ya á quince años. Y analizadas esas tierras de provincias, con gráfico calcimétrico para cada muestra de las 7.000 recogidas, se han reunido en Navarra, para cada provincia de España: sus tierras, sus vides propias y los antecedentes, para la discusión en sesiones especiales del Congreso, de cuanto interesa en las actuales circunstancias á la replantación y cultivo de los viñedos. Todo ello consignado en Mapas y Gráficos especiales, que con tal objeto se preparan en cada provincia por los Ingenieros Jefes de los Servicios Agronómicos respectivos y por los Directores de las Granjas agrícolas y demás Centros oficiales de experimentación, obligados á concurrir con sus trabajos correspondientes al Congreso, por haberlo así dispuesto la R. O. de 9 de Diciembre último.

Plantación y cultivo de viñas (elección de porta injertos adecuados á cada terreno y labores de cultivo), vinificación y venta del producto (trabajo de elaboración de vinos para obtener tipos perfectos, y unión de los viticultores para vender bien sus vinos, organizándose en fuertes Asociaciones que persigan al que los falsifique); tales son, en resumen, los fundamentos de los temas á desarrollar en el Congreso.

Estos temas, son en número de 41, y serán tratados por personas competentes en la materia, ingenieros agrónomos españoles, franceses, italianos, servios, rusos, austriacos, argelinos, australianos, portugueses, etc.

La celebración de todos los actos tendrá lugar en Pamplona el 12 de Julio de 1912, y además del antiguo edificio adquirido en 1898 para el establecimiento de la Estación ampelográfica provincial, se construye en la actualidad uno especial para los actos de este Congreso, con campo contiguo de 14 hectáreas donde se cultivan, en colecciones ya clasificadas, unas 2.400 variedades de vides americanas y viníferas.

Concursos de ganadería, de productos agricolas de las regiones españolas y de maquinaria agrícola se trata de que vayan anexos á este Congreso.

A favor de los congresistas se ha conseguido ya la reducción de billetes del ferrocarril á mitad de precio por todas las Compañías de las vías férreas de España.

Vista la importancia de las adhesiones ya recibidas, y ese concurso especial que la Comisión internacional permanente de Viticultura presta al Congreso, podrá ser de oportunidad que nuestras comarcas aprovechen su celebrabión para dar á conocer los variados productos de la viticultura y vinicultura nacionales, por de pronto, y quiza también otros de importancia de la agriculra genral; y en este sentido es de interes para las Asociaciones de comarcas donde se obtengan productos agrícolas de esa especie de nombre en el mercado, el presentarlos reunidos, y es obra de cultura y de provecho para el productor español, que la Diputación de Navarra hará gustosa, exhibiéndose convenientemente por sí misma en el edificio del Congreso, y sin otros gastos

que los de envío franco estación de Pamplona. La situación de Navarra, próxima á la frontera francesa, la época de celebración de estos actos en los meses de verano, que son allí paso obligado para muchos á las provincias del Norte, y el coincidir este Congreso con las diversas fiestas civiles y militares que en Navarra se preparan para conmemorar el Centenario de la batalla de las Navas de Tolosa (Certámenes literarios. Grandes maniobras militares con asistencia de S. M. el Rey, Concurso hípico, las fiestas de aviación proyectadas, corridas de toros extraordinarias, etc.), son circunstancias

muy favorables á que esa exhibición permita dar á conocer á los nuestros y á los que vengan del extranjero, la importantísima variedad de producciones que tienen la viticultura y vinicultura españolas.

Conviene igualmente señalar aquí la celebración de la Semana Social que tendrá lugar al mismo tiempo, ya que este es una razón más para que el productor, el comerciante de productos agrícolas y las Casas de maquinaria agrícola de todas clases concurran con instalaciones anexas al Congreso, para lo cual se les ofrece también gratuitamente el terreno necesario.

Sur; era necesario conservar los 21 nudosvelocidad de un expreso-y mantenerse entre los 41° y 40° de latitud á pesar de la presencia de los icebergs y de lo peligroso de aquellos parages.

Y sucedió lo que era posible ocurriera. Durante el día se observa de muy lejos la presencia de icebergs y facilmente se sortean, pero el sol baja, la noche se aproxima y en medio de la gran oscuridad, la presencia de la montaña de hielo se advierte cuando el choque, á grandes velocidades, no puede evitarse y el choque de una masa como del «Titanic» es algo tan formidable que escapa á la imaginación más poderosa.

En aquellos momentos de suprema angustía, cuando toda esperanza de salvar al buque fué perdida, la mayoría de la tripulación conservó la sangre fría, el valor moralnecesarios. Con prontitud y ordenadamente se arriaron las lanchas; à ellas descendieron las mujeres y los niños primero, algunos hombres después y se alejaron del «Titanic» que, con todas sus luces encendidas, hundíase por la proa con más de la mitad de su tripulación y del pasaje, en el que figuraban desde el millonario hasta el emigrante que va en pos de la fortuna, todos iguales en la suprema angustia de aquel momento.-K.

Crónica internacional

FRANCIA EN MARRUECOS

Durante varios días, han hablado los periódicos de los acontecimientos de Fez, de las dificultades que Francia encuentra para instaurar su protectorado, (su dominación) en Marruecos. La dura lección dada á los marroquies ha reanimado las ilusiones del oro lado del Pirineo, y quizá haya allí quien crea, á pesar de la advertencia, que todo irá bien.

Al precipitarse los acontecimientos con esa aceleración que caracteriza las transformaciones sociales de nuestra época, por un contrasentido que parece responder á la frase evangélica de que «Dios ciega á los que quiere perder», en los países europeos se ha cedido en los últimos años, se cede aún, á las exigencias de los partidos colo nistas. La exaltación de los colonistas ha llevado á nuestra hermana latina á la peligrosa aventura tripolitana, ha arrastrado á Francia á apoderarse de Marruecos, malgré tout, à pesar de las condiciones fatales en que la deja Alemania después del tratado franco-alemán, y también á nuestra desventurada España la lleva á roer ese inmenso y duro hueso que es el Rif.

Pero la nación francesa, sea por impremeditación, sea por ilusionarse sin fundamento, fué á Marruecos creyendo que aquello sería fácil y factible, tan factible y tan fácil como someter á los negros del centro de Africa, á las tribus salvajes del Sudán ó del Congo francés. Exaltada la opinión pública por las proezas de los oficiales enviados al Dahomey, viendo cuán fácilmente se extendían los dominios de Francia en aquellas tierras vírgenes, creyó que los marroquies no resistirían el empuje franco, á la doble influencia de las ametralladoras y el alcohol, de los cañones y el agenjo, como los pobres negros salvajes.

Por eso se reia de nosotros, cuando teniamos 50,000 hombres en el Rif, y nos criticaba cuando perdíamos jefes y oficiales.

Pero ahora, - y ahora empieza, - se encuentran con un pueblo insumiso y rebelde, independiente y valiente, al que no basta para someterse que un sultán,—sultán pos-

tizo que los gobierna desde hace poco tiempo y gracias á una rebelión, – que un sultán se venda, y unos notables y caídes se dejen sobornar.

Y este es el comienzo. Pero cuando Francia trate de extenderse, cuando se quiera instalar en las tribus semi-salvajes del Sur marroquí, cuando tropiece con los moros de Mequinez y del norte sahariano que ni al sultán marroqui prestaron nunca obediencia; cuando, para explotar minas ó caminos se trate de despojar á los indígenas de sus tierras, ¿no se producirá una explosión formidable del alma marroqui que intente sacudir el yugo francés? Desunidos, en luchas mutuas y revueltas continuas, los marroquies, mientras solo tuvieron que soportar á un Mogreb influyente, ¿no se unirán para defenderse contra la invasión extranjera?

Es incuestionable que, de todas maneras, las dificultades de la implantación del dominio francés, serán grandes y serán muchas. Y serán largas, y costarán á Francia muchos hombres y muchos millones, más de lo que pudiese producirle el territorio adquirido.

¿Y después? ¡Oh! después el fracaso podría ser mayor; después de apaciguado todo el imperio jerifiano, después de civilizado todo el país, las empresas alemanas é inglesas vendrán á explotarlo, á competir con las francesas que á ello se decidan, en iguales condiciones, pues eso es el régimen de «puerta abierta» impuesto por Alemania.

Y pudiera ser que el período de civilización fuese largo, durase varios años y constituyese un apoyo más para los adversarios que el régimen actual tiene en Francia; que durante ese tiempo continuasen los progresos que hace el antimilitarismo en los cuarteles franceses, y... que los colonistas, indirectamente, hubiesen sido enterradores del estado actual.

De todas maneras, para el indiferente, es un asunto muy curioso de observar. Pronto veremos como se continúa esta nueva guerra de la Independencia.

F. DE F.

Exposición Zubiaurre

Los notables pintores hermanos Zubiaurre, han expuesto sus últimas producciones en las galerías del «Fayans Catalá». No es va necesario discutir el arte de Valentín y Ramón de Zubiaurre, el poder de su talento la fuerza poderosa de su sentimiento artístico, la brillantez y riqueza del colorido de sus cuadros, que los han colocado en primera linea entre los pintores actuales; y su prodeción es tan conocida como admirada.

Los sujetos tratados son, en general, aquéllos á que nos tienen acostumbrados. estudios de caracteres y costumbres hispánicas, principalmente vascongadas, pintadas con expresión fortísima.

Y este arte, que por no remontarse á las alturas de las ideas generales no solo no desmerece ni es inferior, sino que es muy plausible porque constituye un verdadero documento del alma de las regiones españolas á que se refiere.

Las producciones, desde el místico cuadro La oración de la tarde, hasta Las autoridades de mi pueblo, y Picaros y mendigos, re bosantes de ironía, y sin olvidar Lo. hermana solterona y La tirana del barrio, cuadros que pueden parangonarse con los buenos de Zuluaga, son de mérito indiscutible y de gran valor. Mérito y valor que nos hacen sentir profundamente la falta que tenemos de un gran pintor costumbrista catalán.

Unos retratos de gran vigor, y profundamente estudiados completan esta bella manifestación artística, que es un triunfo más

de los hermanos Zubiaurre.

Exposición cubista Al dar cuenta á los lectores de «CATALU-NA» de la exposición «cubista» que ha instalado el Sr. Dalmau en su galeria de la calle de la Puertaferrisa, no nos detendremos en analizar la escuela cubista. Hace ya tiempo que todas las revistas de arte se han ocupado en ello. Los periódicos diarios han gastado columnas enteras en tal empresa, unos para ensalzarla, otros para denigrarla, la mayoría sin tomar muy en serio á la .nueva escuela.

Nuestra opinión es más concreta En el cubismo no hay una escuela de arte. Es sencillamente una aplicación empírica de la geometría descriptiva á la representación pictórica. ¿Se quiere así dar idea de todos los aspectos de la cosa reproducida? Quizá pero no es ese el objeto del arte, del arte tal como se entendió siempre, desde Miguel Angel á Rodin, desde Rafael hasta Brangwyn. La obra artística es la representación de una emoción ó de una idea, que la emoción sea sentimental ó material ó que la idea sea material ó metafísica. Y en los cuadros cubistas, la idea no aparece por ninguna parte, mientras la sensación se convierte muchas veces en dolor físico.

En la actual exposición se pueden señalar casi tantas tendencias, como expostores. La idea cubista se vé clara solamente en

Metzinger, en su dibujo de cartel, en la Na-

Ela Semana ===

Nota de actualidad

La catástrofe del «Titanic» Con el «Titanic» han zo-

zobrado también una porción de teorías que ya andaban un tanto mal paradas. El «laissez faire laissez passer», los excesos de la libertad con la libertad se curan, el progreso nace de las luchas, de las competencias..., toda la escuela liberal. Después de la catástrofe inmensa, espantosa, terrible, después del hundimiento del coloso del mar, del barco más grande que existía, (desplazaba 52.000 toneladas) todo el mundo, toda la Prensa de Europa y de América, de la indi-Vidualista Inglaterra y de la joven América pide el intervencionismo. Que los Esta-

dos intervengan, que reglamenten las rutas á seguir, que se impida acercarse dematiado al Norte, que se prohiban determinadas velocidades, que se obligue á las Compañías á aumentar el número de botes salvavidas; en una palabra que de la libertad arbitraria se pase á una reglamentación muy precisa, á un intervencionismo constante.

¿Y por qué todo ésto? Pues porque si bien la causa inmediata del desastre fué el choque con un iceberg, la mediata fué la lucha, la competencia, pretender interesadamente batir el record de velocidad, ganando unas pocas horas al último establecido, y naturalmente, ni la velocidad del buque podía disminuir, ni convenía descender hacia el

turaleza muerta y en el cuadro «Mujeres en un paisaje», en que la sinceridad del autor ha conservado respetuosa la estética y los

valores cromáticos.

Augusto Agero, español escultor y dibujante, es el humorista del cubismo. Algunos
de sus dibujos son ya sátiras demoledoras
del nuevo arte. Y á pesar de esto, ó tal vez
por esto, también en ella se ve claro el pensamiento cubista, sobre todo en la representación de los pesos y de las fuerzas á lo que
tiende mas nuestro compatriota. Una de sus
esculturas, un busto, n° 1., es seguramente
la obra más armónica de la exposición.

Marie Laurencin artista sentimental y delicada, nos presenta otra frase que apenas puede llamarse cubismo: La única violencia que se permite sobre la forma, es por eliminación. Sus obras son llenas de exquisitez algunas de ellas con inegable influencia del arte Japonés visto al través de Inglaterra, y otras como especialmente se vé en varios deliciosas aguafuertes, son raras estilizaciones que recuerdan la imagería de las pagodas budistas Sus producciones son la nota más intensa y espiritual que figura en el pequeño salón cubista

Del típico Albert Gleires diremos que no es posible comprender el pensamiento que le guía al descomponer, superponer y mezclar extrañamente los elementos del paisaje.

Le Fanconnier presenta un retrato de poeta, apenas cubista, lleno de sentimiento.
Juan Gris, nos enseña unos indescifrables y
extravagantes dibujos, que nos hace pensar
más en un poseur que es un artista sincero,
y por último el futurista Manuel Duchamp
en su obra «Nu descendant un escalier», nos
asombra con la audacia de querer describir
y analizar el movimiento de una figura, fijando en un conjunto inextricable de líneas y planos las diferentes posiciones y detalles del movimiento de traslación.

Estaa exposición ha hecho pasar por nuestra ciudad, sino una vibración de arte por lo

menos un latido de actualidad.

á diversas provincias emisarios para proporcionarse los cinco ó seis mil hombres que
de momento necesita para las numerosas
obras que ha emprendido de golpe, obras
tan difíciles como costosas. El Gobernador
civil de esta provincia ha dirigido á su vez
una excitación á sus colegas de otras provincias á fin de que hagan saber que todo
el personal que se presente en Barcelona
será colocado.

Verdad es que nunca habíamos visto obras

Verdad es que nunca habíamos visto obras de tal magnitud. Sólo á una fábrica ha pedido Mister Pearson dos cientas toneladas diarias de cemento, y para trabajar con él, se necesitan algunos miles de hombres. No va á haber ni vagones bastantes en los ferrocarriles para el transporte.

Tenemos noticia de cuatro empresas que van á emprender inmediatamente obras de gran cuantía. De modo que en mitad del verano será un conflicto hallar personal.

Esta es la orientación saludable que deberíamos haber tomado los catalanes hace unos años, y no enredarnos en combinaciones políticas en que siempre hemos salido escarmentados, demostrando que no servimos para artificios y culebreos. Si tenemos juicio, la prosperidad naciente llegará más allá de lo que imaginamos. Al constituir á Tarrasa y Sabadell en barrios de Barcelona por la rapidez de transporte en treinta v veinticinco minutos respectivamente, se coloca esta capital en condiciones de desarrollo inmediato como el de las grandes capitales de Europa. Mas no volvamos á dar al olvido que la paz es condición precisa para lograrlo.

El recreo en Barcelona.—Al rigorismo tradicional va sustituyendo una orientación lata y laxa, que no tardará en tomar carta de naturaleza, porque estas cosas echan raíz fácilmente.

En el monte Carmelo, una empresa se propone habilitar el vasto espacio nada menos que de unos tres cientos mil metros cuadrados, con parques, jardines, pabellones y un gran Hotel para entretenimiento de los forasteros.

La empresa de la Rabassada va á ampliar su capital acciones y aumentar las obligaciones para construir un ferrocarril aéreo que una rápidamente esta capital con aquel sitio de recreo.

La empresa del Tibidabo dá en arriendo parte de sus locales á una empresa relacionada con el gran Casino de San Sebastián.

Las negociaciones análogas con el Casino de Caldetas fracasaron, pero todavía hay quien piensa en reanudarlas.

Por este camino llegaremos á rivalizar con la famosa Riviera.

Y aquí en cuanto se pone algo de moda, cunde como un reguero de pólvora.

(De La Economía Nacional, editorial)

La Prensa Catalana CAMINOS DE PROSPERIDAD

Cataluña, pero más especialmente Barcelona, han entrado en un período de relativa prosperidad. Es una prueba más de los efectos beneficiosos de la paz. Hemos dicho siempre, y no nos cansaremos de repetirlo: la paz es condición precisa para el desarrollo de los negocios. Los que redactamos La Economía Nacional, no figuramos en ningún partido político, sin que por esto nos sean indiferentes. Por lo mismo, somos imparciales en nuestros juicios sobre los gobiernos. Los anteriores al actual, con ó sin culpa suya, tuvieron la mala suerte de que en Barcelona, bajo su administración, se desencadenaran las más desenfrenadas tempestades que se hayan visto jamás. Bajo el terror de las bombas, á los ecos de un ensordecedor griterio, en medio de una atmósfera caldeada por las pasiones, en la intranquilidad de amenazas y hasta de agresiones personales ó colectivas, no era posible animar las transacciones y pensar en empresas y en urbanización, ni en nada.

No hemos gozado tampoco de toda la paz que fuera de desear durante la actual administración, pero no cabe desconocer que el régimen del terror ha desaparecido y que una saludable confianza ha substituído á la epilepsía y desesperación de los años últimos. Así que, por nuestra parte, deseamos la permanencia mayor posible de una situación que cuando menos nos garantiza algo el orden. Quizá no sea un mérito suyo; tal vez no hubiese responsabilidad ninguna en las situaciones precedentes. Por unos ú otros motivos todo ha andado en esta región fuera de cauce, hasta fecha muy reciente, mas

hay indicios de que los ánimos se van orientando en sentido más beneficioso, desde luego pacífico.

Tan pronto se ha restablecido la paz, ha nacido tal afán de negocios que parece como que se quiere recobrar el tiempo perdido. La urbanizacion va tomando grandes vuelos, y la venta de terrenos para edificar que se había paralizado, ha tomado animación, recordando otros tiempos. Nótase, además, que no hay aquel sin fin de papeles que nos entristecía el ánimo, advirtiéndo nos que estaban los pisos por alquilar. Hoy apenas se ve ninguno, demostrando que va habiendo gran afluencia de forasteros.

Al fijarnos en la estadística comercial, observamos un gran aumento en la entrada de primeras materias, y señaladamente de algodón en rama. Así que en las fábricas y talleres se trabaja con actividad inusitada, y los almacenes antes rebosantes se han vaciado, llegando á escasear las existencias para servir rápidamente los pedidos.

Juntamente con la urbanización y las manufacturas, han tomado gran vuelo las obras particulares y públicas, á tal punto que va á constituir gran dificultad proporcionarse el personal necesario. Los acontecimientos pasados han obligado á emigrar á muchos millares de obreros, especialmente albañiles y peones, y va á costar Dios y ayuda hallar el personal que hace fakta para los grandes trabajos emprendidos, ó de realización inmediata ó próxima.

La Compañía del Norte ha tenido que reclutar estos mismos días á obreros procedentes de Lérida, pagándoles el viaje. Mis-



Joaquin Montaner

Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.

J. Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

= Notas bibliográficas ==

Municipalización y nacionalización de los servicios públicos, por lord Avebury (Sir John Lubbock.)

El editor de esta obrita, D. Eugenio Subirana, ha sufrido una equivocación deplorable. Porque, á juzgar por las palabras de introducción que suscribe, nos ofrecía el libro como una producción llena de equilibrio y de información y de doctrina, y resulta no ser más que una obra polémica hecha con calor y agudeza, pero plagada de los defectos de esta clase de libros, visión unilateral, interpretación peregrina de hechos á veces deformados, lagunas en la información, etc., etc.

En la cuestión palpitante hoy, de socializar las grandes empresas cuyo cliente es precisamente la comunidad organizada en municipio ó en otra corporación de derecho público, toman generalmente quienes la combaten, la posición que consiste en decir:

Esta transformación es excelente pero nuestras leyes administrativas, nuestra situación política, nuestra fuerza financiera, la imposibilitan en este caso concreto, y acumulan críticas, defectos, obstáculos sola socialización en aquel caso concreto. Todo lo que no sea esto, es empeñarse en un absurdo. Acumular estadísticas de municipalizaciones ruinosas, nada dice contra la municipalización, sobre todo cuando pueden presentarse otras municipalizaciones que producen grandes rentas, y algunas que las producen á pesar de haber terciado en ellas inmoralidades positivas.

Sir John Lubbock, sin embargo, quiere actuar de teórico y presenta contra la municipalización cinco argumentos á saber: Que aumentan el trabajo de los municipios; que aumentan su deuda; que les obligan á frecuentes litigios (!); que no produce beneficios fallando el primer móvil económico; esto es, el interés del empresario; que estancan el progreso y hacen difíciles las modificaciones en las industrias. Tales objecciones se reducen á la 3.ª pues como la empresa industrial sea reproductiva valdrá la pena de soportar aumentos de personal y de deuda y aún gastos judiciales (!). En cuanto á la ausencia del interés del empresario capitalista, estamos exactamente en el mismo caso de la sociedad anónima; nadie dudará que el excelente servicio de los tranvías de Barcelona sería el mismo si en lugar de ser tenedores de las acciones los bolsistas de Bruselas lo fuese el municipio de nuestra ciudad, mientras permaneciese en sus puestos con el mismo sueldo y funciones el personal director.

Parece que Sir Lubbock no se ha enterado todavía de que en estas grandes empresas, cuyas inversiones de capital no pueden retirarse, la competencia no es benéfica sino desastrosa; ni de que el monopolio ó sindicato es natural y se produce en seguida, ni de que las ventajas del monopolio—sea este

de hecho ó de hecho y de derecho—no es justo que las goce nadie sino la comunidad misma. Habla Sir Lubbock de que la socialización estanca las organizaciones industriales y nos bastaría citar los establecimientos agrícolas modelos que posee el Es tado en Alemania y Bélgica para deshacer su argumentación, pero es más fácil todavía seguir al mismo autor en la comparación que hace de los ferrocarriles privados de Inglaterra y Norte América con los de Estado que hay en Prusia para probar la endeblez de toda esta parte del libro.

¡Los ferrocarriles ingleses! Sí; serán excelentes, rapidísimos, cómodos, pero ¿cuánto han costado al ahorro nacional? Si ha perdido la memoria de Noviembre de 1907 cuando la huelga pudo ser evitada, pero que continúa amenazando con enormes trastornos infinitamente mayores que los de la huelga negra, si juzgamos por lo que dió de sí la huelga parcial del verano? Todos los defectos de la red inglesa nacen de la poca intervención del Estado, de que las fuerzas privadas que los construyeron fueron débiles contra otras fuerzas privadas y pagaron cada expropiación y cada paso á precios enormes, que han producido acrecimientos pavorosos de capital y que impiden hoy satisfacer las justas demandas obreras y amenazan con la huelga á cada momento.

¡Los ferrocarriles yankees! A pesar de su privilegiada posición, que muchas veces el rail fué el primer camino en la soledad de la tierra virgen, aquella gran libertad de los ferrocarriles en los Estados Unidos (1) ¿qué produjo sino tarifas de favor que arrimaban una ciudad en beneficio de otra, desplazando corrientes ya normales de tráfico? ¿Qué fué sino protesta contra tal libertad el movimiento de los Grangers? ¿Dónde, á pesar de la enorme riqueza, han sido más frecuentes las quiebras de compañías y las especulaciones bursátiles desaforadas? ¿En qué se emplea la Comisión de Comercio entre Estados sino en impedir que los ferrocarriles sirvan á los trust? ¿y á quién sino á Sir Lubbock, se le ocurre poner como modelo de organización económica, un pueblo cuya característica es el imperio brutal del capitalismo?

Pero es que en el libro que vamos analizando se encuentran todavía cosas más extraordinarias. Se lee, por ejemplo, (pág. 148): «En Alemania se ha creado la doctrina de que no se puede privar á ningún comerciante ó industrial de las ventajas que le dá su posición geográfica». ¡Claro está que se ha originado esta doctrina! ¿y hay algo que decir en contra? ¿no es mejor esto que decir: La dirección de los ferrocarriles, que pueden empobrecer toda una región industrial, dando á otra las ventajas que nacen



de su posición geográfica estarán en manos de una empresa privada que,—es la conclusión lógica—por un cierto precio arruinará á uno de los centros de producción en favor de otro?

Prosigue el párrafo: En Alemania no se han señalado tarifas para el transporte de leche. En 1902 la razón social John Bolle tenía en el interior de Berlín 14,000 vacas lecheras. Además, en los suburbios de Berlín existían cientos de lecherías, cada una de lrs cuales tiene considerable número de vacas; el número de vacas en todo Londres no llega á 4,509 Ignoro si las cifras son exactas; lo que sé de cierto es que en Berlín se bebe leche que viene de Schleswig-Holstein y Dinamarca; que durante la crisis de la carne del próximo pasado verano, las tarifas de pescado se abarataron en Alemania, al revés de lo que hubiera hecho una compañía que naturalmente aprovecha, si puede, los momentos en que el mercado está firme y que, en fin, en 1906, los beneficios de los ferrocarriles prusianos no bajaron de 500 millones de marcos con los cuales se puede pagar intereses y amortización de toda la deuda de aquel país.

Flaquísima la argumentación de Sir Lubbock. Compárese país por país, servicio por servicio, y nunca las ventajas nacerán del hecho de ser un particular el capitalista; ¡si éste se reduce á cobrar ó pagar su dividendo!

Ha olvidado, además, dos hechos altamente importantes; uno que señala Montemartini en su tratado de municipalización y es el gasto enorme de inspección en las contratas (leánse las páginas de Montemartini dedicadas á esta materia generalmente con ejemplos de ciudades iglesas), y otro, el hecho universalmente notado de que la empresa viene á gozar de una renta diferencial de posición, fabulosa á veces en las ciudades de rápido crecimiento, sin ninguna razón ni derecho. Tan evidente es esto, que el mismo Leroy-Beaulieu, en su tratado, dobla su rígida doctrina individualista para ciertas clases de propiedad (bosques por ejemplo). Nada tan sólido como esto argumentan los enemigos de la socialización de empresas y servicios.

¿Esto significa que se deba ser partidario siempre de ella? Claro que no; lo que hay que evitar es que el servicio municipal esté influído en su gestión por la política y salvado este punto, creadas organizaciones autónomas que lo eviten, nada hay que oponer, en teoría, á la obra de socialización de los grandes servicios públicos.

M.R.

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

eavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

⁽¹⁾ Hasta el punto que se otorgaron concesiones de la ciudad A á la ciudad B y siguiendo el paralelo núm. tantos, según cuenta el Sr. Maristany en la Conferencia ferroviaria.

OPINIONES AJENAS LAS MUCHEDUMBRES

Salvo en Italia, donde la loca aventura de la guerra ha determinado una exaltación patriótica de cuya morbosidad no han podido librarse ni aun los espíritus más nobles y más serenos, el atentado contra el rey Victor Manuel, no produjo aquella intensa emoción con que otras veces la noticia de un hecho análogo era recibida en todo el mundo. Hubo, sin duda, los anatemas y execraciones que para casos tales tiene la Prensa estereotipados; una conmoción de la opinión pública, no. Y no es que, como algunos, incurriendo en manifiesto error, pretenden, asistamos á un recrudecimiento de la delincuencia política, y embotada nuestra sensibilidad moral por el influjo deletéreo de las modernas ideas nos vayamos familiarizando con el espectáculo de los atentados reales; el crimen político es, por el contrario, un atavismo, y el regicidio una antigualla con que desde las primeras edades, pasando por los tiempos visigóticos, se han adornado los más gloriosos escudos, y que hoy se exhibe en los museos entre los libros cubiertos de polvo que tratan del derecho divino de las dinastías. Tampoco es el rey de Italia, cuyo nombre evoca el prestigio de la aventurera Casa de Saboya, joven liberal, uno de esos jefes de Estado que por sus condiciones personales ó por su representación histórica, la opinión señala como predestinados á ser víctimas del terrorismo anarquista. A otras causas obedece que el último atentado regio haya conmovido al mundo menos que otros atentados.

Es que cada día va interesándonos menos la suerte de los personajes; es que cada día va interesándonos más la suerte de los pueblos; es que empiezan á llenar la Historia las muchedumbres, que sólo el papel reservado al coro desempeñaron hasta ahora en la gran tragedia humana. Lo que no era más que una masa informe, comienza á tomar figura de cuerpo político; lo que sólo era capaz de preferir gritos inarticulados, voz de la pasión, del odio, de la cólera, gritos de alegria o de dolor, voz del instinto, expresión de rudimentarias necesidades fisiológicas, puede ya formular, y formula reflexivamente, haciéndose oir por medio de órganos perfectamente diferenciados, aspiraciones que son un nuevo derecho; y de los abismos de inconsciencia en que unas veces vegetaron y otras se resolvieron furiosas las multitudes, surgen, fuertes y serenas, las democracias. Nuestra vista se aparta de las cumbres, no acertando á descubrir en ellas más relieve que el puramente geográfico y convertimos los ojos del espíritu hacia las profundidades de la conciencia social en que, obscura y silenciosamente, como la semilla en los surcos fecundos de la tierra, está germinando una nueva vida.

Nos interesa cada día menos el dolor de los grandes, porque nos interesa cada día más el dolor de los pequeños, el dolor de todos, el dolor humano. Mucho más que lo que pueda ocurrir en los palacios de los reyes, nos interesa lo que sucede en las casas de los pobres. La lucha, palmo á palmo con la muerte en el fondo de la mina, excede

en horror trágico al rayo que atraen las alturas. El duelo de todas las dinastías de Europa no es comparable á la desolación de un campo de batalla. No hay corazón de reina que pueda sufrir tanto como el corazón inmenso de una muchedumbre. Y cuando una muchedumbre sufre y lucha, cuando lucha y sufren las muchedumbres de todos los países, un criminal o un loco que dispara su revolver contra un rey no logra conmover al mundo con su hazaña.

El mundo contempla con inquietud y emoción jamás sentidas otros espectáculos. Asiste al desarrollo de esa gran huelga inglesa que tenía preocupados á todos los gobiernos y dificulta la vida económica de todos los países; está pendiente de la actitud de esos millones de trabajadores como jamás lo estuvo de una conferencia diplomática, de la discusión de un Parlamento ó del resultado de una batalla; sigue los incidentes de esa gran lucha obrera, con mayor expectación que si se tratase de una conflagración internacional; concede á las notas que entre obreros y patronos se cambian, más importancia que á las que se cruzan entre las Cancillerías sobre los más arduos y espinosos asuntos; piensa por adelantado en las consecuencias de la revolución lagal que supondría el voto del Parlamento inglés en favor del salario mínimo y en la repercusión que necesariamente había de tener en otros países la reforma; se pregunta cuál sería la conducta del proletariado internacional después de una tan gran victoria y qué nuevas reivindicaciones vendrían á plantear nuevos conflictos; y como un enigma inquietante, muévense allá, en el Norte, esas muchedumbres proletarias, disciplinadas, fuertes, á las que secundan con su entusiasmo las muchedumbres proletarias de Francia, de Alemania, de América...

Son los pequeños, que empiezan á ser grandes; los de abajo, que empiezan á subir; las muchedumbres, olvidadas, ignoradas, desconocidas, que empiezan á hacer ruido... Como un rumor de derecho llega hasta nosotros el estruendo lejano. En lo sucesivo no habrá más remedio que prestar la mayor atención á los movimientos todos de ese gran ejército. Y así como la historia de los siglos dejó ya de ser la historia de los reyes y de los príncipes, de los grandes capitanes y de los grandes bandidos, para convertirse en historia del pueblo, la historia social, del trabajo y de la civilización, la crónica diaria, será cada día menos crónica de los palacios y de los salones, en que se exhiben las más ridículas vanidades sociales, con relato, cortesmente aderezado, de las andanzas, aventuras y desgracias de reyes y principes alterna con el de la vida y milagros de las grandes cocotas, para recoger y reflejar fielmente las multiples manifestaciones de la útil, de la modesta, de la laboriosa vida popular.

ALVARO DE ALBORNOZ.

De El Pueblo.—Valencia.

miento cariñoso de esta benemérita Juventud Conservadora de Madrid, para aportar á ella una cosa que es propiedad socializada la experiencia. Todos tenemos derecho á hablar, por poco que sepamos y valgamos, de lo que hemos visto y aprendido en el curso de la existencia y en el cumplimiento de nuestro deber. Esto es lo que puede servirme de disculpa y la razón de que el tema de mi disertación sea una conversación sobre el catalanismo, materia acerca de la cual cualquiera podrá tener más estudios que yo, pero pocos podrán igualarme en la condición de haber vivido el problema por tanto tiempo y de modo tan perseverante. Quisiera combatir algunas vulgaridades

Pero tampoco podía negarme á un requiri-

Quisiera combatir algunas vulgaridades ambientes con las que á diario tropezamos. Frecuentemente se oye decir sobre el catalanismo: «Eso ya pasó. Ese es asunto muerto». Otros nos sorprenden con la novedad de que el catalanismo no tuvo más importancia que la que se le quiso dar; por otras partes se escucha que eso del catalaeismo fué simplemente un artificio para que se destacasen del anónimo personalidades que en los partidos políticos españoles no hubieran logrado tener relieve; y hasta hay espíritus sagaces que nos dicen de continuo que todo este problema queda limitado á saber si llegará á ser ministro D. Fulano y si se sentará en el Congreso D. Zutano. Todo esto es desatinado y absurdo. Pecaríamos por omisión los que pudiendo sacar de ese error á las generaciones políticas que vienen, no lo hiciésemos, y los que consintiéramos que ellas se educaran en un error que mil veces ha sido peligroso para la paz pública y para la Patria, que podría volver á serlo en cualquier momento si la equivocación persistiese.

Naturaleza del catalanismo

No es facil definir el catalanismo; y además no es necesario; y además soy poco aficionado á deficiones y no lo sabría hacer. Pero se le puede clasificar en la fauna de las ideas políticas diciendo de él que es fundamentalmente un sentimiento, que encuentra su apoyo en la historia, que tiene su fuerza en la riqueza, y que ha sido avivado por graves y continuados errores políticos.

Es un sentimiento

Es un sentimiento, señores, porque el catalanismo arranca, sencilla y puramente, de un amor hondo, sincero, legítimo, plausible, á la tierra catalana, á sus tradiciones, á su fuerza vital y á todos sus elementos de acción, á su lengua de singular modo. Sentimiento que da al catalanismo la fuerza más terrible que tienen los movimientos colectivos, que es la fuerza lírica. Asustaos de un pueblo cuando antes de discenir siente, como os debéis asustar también de cualquiera de vuestros compañeros que antes de discurrir se enamore. (Risas.)

En esa fuerza lírica, en ese predominio del sentimiento está el arranque, el vigor y el peligro del catalanismo.

Sintetízase ese amor de manera saliente, según ya he dicho, en el culto que el cata. lán rinde á su lengua Y conviene que sobre esto meditéis para no incurrir en errores que mil veces han prevalecido y por equivocación del diagnóstico han hecho fracasar la terapéutica.

El catalán ama, ante todas las cosas de su tierra, á su lengua, no por otra cosa sino por la razón potísima de que es la suya, y cuan-

Conversación sobre el Catalanismo

Empezamos en este número a reproducir el texto integro de la conferencia dada por D. Angel Ossorio á la Juventud Conservadora, de Madrid, el 7 de Marzo último, y próximamente daremos publicidad á un comentario sobre la mismu, escrito por nuestro redactor Sr. Jordá.

Razón de la conferencia

SENORES:

El Código penal castiga como reo de delito de estafa al que se lucra con propiedad ajena afectando condiciones que no tiene. Yo me encuentro en este momento incurso (c) Ministerio de Cultura 2005 de lleno en la sanción de ese precepto, por que voy á utilizarme de un bien ajeno tan preciado como es vuestra compañía y vuestra atención, no aparentando cualidades que no tengo (mi atrevimiento no llega á tanto), pero sí incurriendo en la audacia de ocupar sitio que parece reservado á aquellas personas que pueden enseñar por su cultura ó deleitar por su amenidad. No poseo yo ni uno ni otro don En estas milicias del Derecho y de la política no he aspirado nunca á ser cuerpo facultativo; gracias que haya tenido un lugar en las armas combatientes.

to se ha hecho una y otra vez combatiendo este noble sentimiento, esta santa inclinación, ha tenido todos los caracteres del agravio, de la injusticia y del atropello.

Pensad por un momento lo que es para nosotros la lengua en que rezamos el Padrenuestro y en que leemos el Quijote, la lengua en que hemos oído á nuestra madre y en que hemos escrito la primera carta de amor, y pensad después que si, por accidentes de la política. un día perdiéramos la plenitud de nuestra personalidad nacional, todo, todo lo podríamos soportar con más paciencia y con más calma que vernos vituperados porque empleáramos esa lengua que es parte de nuestra sustancia, órgano de nuestra alma. (Muy bien. Aplausos.)

Se basa en la historia

Os decía que el sentimiento está basado en la historia, y esto es una realidad que sólo con insensatez puede negarse.

Nadie puede sustraer á los catalanes toda la fuerza que ellos encuentran en Pedro el Grande y en Jaime I; en aquellas empresas novelescas de Roger de Flor y en la entrada de los catalanes en Oriente; en aquel vigor jurídico que ellos supieron concretar en los Usatjes y en el Consulado del Mar; en aquellas típicas instituciones del Consejo de Ciento y la Generalidad; en aquella acción económica con la que levantaron su país y contribuyeron á la riqueza de todo el nuestro; en aquellas glorias de la Iglesia, de la literatura, de la poesía, que encarnan en San Raimundo de Peñafort, en Ausias March en Vives, en Raimundo Lulio, en tantos y tantos otros. Ésa es su tradición, esos sus timbres legítimos, y uno de los mayore extravios que hemos padecido (ya procuraré ampliar luego este concepto) ha sido el no considerar esas glorias como glorias nuestras, el no llamarnos á la parte de esas glorias genuinamente españolas, con lo cual, prescindiendo nosotros de la participación que nos está adjudicada en tales empresas, hemos otorgado á los demás un monopolio del que luego nos lamentamos. (Murmullos do aprobación. Grandes aplausos.)

Se apoya en la riqueza

Os dije en tercer término que tiene el catalanismo su fuerza en la riqueza, porque si toda esta corriente sentimental hubiese encarnado en un pueblo pobre, humilde, caído, menesteroso. no tendría más potencia que la de un soneto ó la de unas seguidillas; pero ha encarnado en un pueblo fuerte, vigoroso en la región más rica de España en la de

producción más fecunda, en la de mayores garantías para la lucha económica; y es claro, todo esto ha proporcionado unas armas de combate que difícilmente se pueden equiparar.

Se aviva por los errores políticos

Y llegamos á la última característica de la clasificación. Ese sentimiento, nacido en la historia y mantenido por la riqueza, está avivado hasta los últimos límites del apasionamiento por el error político de aquí y de allá, de unos y de otros.

Castilla (y ya sabemos que cuando se trata esta materia hay un asentimiento tácito de que se entienda por Castilla la España toda que no es Cataluña), Castilla cometió el grave yerro de desintegrarse de la vida catalana, de no sentir la vida catalana, de apartarse de la vida catalana, de no mirar como cosa propia las cosas catalanas. Cataluña, no sé si por flaqueza de espíritu, por habilidad táctica ó por impasibilidad hija de las circunstancias, es lo cierto que durante un siglo entero, desde mediados del siglo xviii hasta mediados del siglo xix, siguió el camino completamente contrario.

Los catalanes, en todo ese período de tiempo, en su vida pública, en su actuación genérica, pensaron y obraron á la castellana Los partidos políticos de Cataluña eran los partidos políticos españoles; el teatro de Cataluña era el teatro castellano; la novela, la poesía, la prensa de Cataluña, eran las castellanas, exclusivamente las castellanas. Y nosotros, ciegos durante tanto tiempo, desligados de todo vínculo afectivo en tan largo espacio, llegamos á creer que esa hegemonía nuestra era indiscutible, que era razonada, que era justa, y no pensamos que en Cataluña había más, y creímos que, en efecto, sólo las cosa castelianas eran las que allí podrían predominar, como en toda la nación española, y que los catalanes tenían obligación de respetar y de conocer á Alfonso el Sabio, aunque nosotros no conociéramos la existencia de Jaime I. Llegó un momento en que, más fuerte la región catalana encauzados y dirigidos sus sentimientos naturales, se agravió de aquella hegemonfa, de la que nosotros abusámos positivamente, y entonces empezó un período de reacción, de reconstitución. A ese movimiento de reconstitución de Cataluña respondió el resto de España con el enojo, con todo el enojo que proviene de la sorpresa, diciendo: «¡Cómo! ¿Pero es que aquí había esto? ¿Pero es que enfrente de mi criterio, de mi conducta

tes, puede levantarse algo? Y entonces vino todo aquel triste período de ciegas sacudidas en que se tomaba como agravio el uso de la barretina ó la ostentación del pendón de las cuatro barras, ó Los segadores tocados en los organillos. A consecuencia de haber entrado nosotros en un camino de injustas violencias, Cataluña respondió con el abuso de su razón, con la extralimitación de su derecho, con todo lo que es natural é inevitable cuando las pasiones de los hombres se desbordan.

Se dió una etapa de lucha, de contienda, de verdadero frenesí, de odios, de atipatías — ¿por qué no decirlo?—que llegó á tener su momento culminante en aquella fecha triste de 1905, en que el Cu-Cut y otros periódicos catalanistas hacían y decían cosas absolutamente intolerables para la dignidad de España, y en que los que debieron dar ejemplo de circunspección y compostura pisotearon sus deberes asaltando las redacciones de los periódicos.

Todo el nudo consiste en esa desviación del sentimiento, en no entender que el catalanismo es una cosa sustancialmente española, netamente española, claramente española. El catalanismo es como la exageración del culto á ciertas imágenes, que deriva hacia el fanatismo en algunas regiones de nuestro pueblo, como el abandono de los deberes de ciudadanía en casi toda España,

como el problema agrario, como el curso de los ríos sometidos á un régimen torrencial. Todo esto será bueno ó malo, pero es español; agradará ó desagradará, pero hay que aceptarlos como una realidad, y con las realidades no se discute, con las realidades

se trata.

El separatismo

Viene á plantearse á este propósito aquel magno problema, que á mí me ha hecho siempre reir con benevolencia, respecto al separatismo catalán.

Si alguien os dice que Cataluña tiene un criterio separatista, no le creáis, porque ni lo tiene, ni lo ha tenido nunca, ni lo puede tener, pues á donde no la llevase el afecto (y la lleva mucho más allá de lo que ella misma supone) la llevaría el conocimiento de su interés, y ése sí que no lo pierde nunca de vista. Y si el que os dice que en Cataluña hay separatistas, es el propio que se reputa de tal; si es alguien que dice que lo es (y yo he conocido algunos que dicen serlo)... no le creáis tampoco: eso es una pose.

en la región más rica de España, en la de de mis partidos, de mi literatura, de mis ar- pañol, digo otra vez. Por no reputarlo de



esa manera hemos pasado mil desventuras, quizás hemos perdido la posibilidad de muchas bienandanzas.

Un ejemplo histórico

Os quiero confiar á este propósito un episodio histórico que me inspiró siempre viva emoción.

Corría el año 1793; estaba en la plenitud de su fiebre aquel espasmo terrible de la Revolución francesa. Había sido decapitado Luis XVI. Toda Europa se aprestaba á las armas frente á los demoledores convencio nales.

España tuvo que ir á la guerra, no por un capricho, no por jactancia, sino por una inexcusable necesidad. Ibase á combatir contra la demagogía francesa; se iba á sostener el prestigio de la religión católica y la fuerza de la monarquía hereditaria, y España entera, Cataluña de un modo especial, se adhirió á este movimiento, enviando al Gobierno (bien exhausto de todo, por desventura suya) sumas considerables de hombres y dinero colaboración moral y material de toda especie.

Estaba planeada la guerra á base de crear tres cuerpos de ejército: uno en Guipúzcoa, y Navarra, otro en Aragón y otro en Cataluña, con el propósito de entrar en el Rosellón y la Cerdeña, y hacer respetar allí á la dinastía borbónica.

ANGEL OSSORIO Y GALLARDO.

(Continuará).

w Torment - Froment w

POESIAS, de J. M. LÓPEZ PICÓ



Agente General: J. ROVIRA-Cortes, 619-Barcelona

XENIUS

La Ben Plantada

:: EDICIÓ D'HOMENATJE ::

ab un frontispici, ornada y

:: aumentada ab un Pròlech ::

Llibreries VERDAGUER y altres-Preu 3 pessetes

Los Automóviles ==

Hispano Hispano Suiza



::TRIUNFAN::

en cuantas pruebas

= toman parte ==



La Hispano Suiza

Carretera de Ribas - 279 - BARCELONA

= 27 rue Cavé (Levallois Perret) PARIS

GISTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas à curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido à otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y segurisimos se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

AVISO: Cuantos lo descen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerias y Depósitos de Especificos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países. Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903

DE VENTA EN TODAS PARTES

NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi. 68.-BARCELONA

Gran Premio: Zaragoza 1908

Gran Premio: Venecia 1908

Gran Premio: Madrid 1907

Hors concours: París 1909



Gran Premio: Buenos Aires 1911

Gran Premio: Londres 1907

Gran Premio: París 1909

Primera Medalla: Barcelona 1907

Gran Copa:Venecia 1908

AGUAS MINERALES NATURALES

---- de la -----

Sociedad Angnima

VIII-HIIIAIAI A

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, higado, bazo. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º

: Cemento Portland Artificial:

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos: Aplicables á todos los usos, especialmente à los que exigen resistencia extraor-::: dinaria: Insustituíble en obras hidráulicas:::

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos: Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía: Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias ::::::: y del producto elaborado :::::::::

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

VIUDA DE

JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

魚魚魚

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA & LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

9 9 9

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS).

Despacho: Plaza de Cataluña, 7 Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327 OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

D. FERNANDO SANS Y BUIGAS

Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

D. JOSE M.ª TALLADA

Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artee y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana. 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

MATURAL: PURGANTE

MEDICINAL

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de París y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO -

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del higado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

- VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES -

Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadle debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat - Llorach